



Asociación Chilena de Semiótica

Congreso Chileno
Internacional de
Semiótica: *Crítica y
subjetividad: Sociedad y
semiótica*



Facultad de Ciencias Sociales
UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN

SUBJETIVIDAD, MODALIZACIÓN Y ESCRITURA ACADÉMICA

SILVIA CARVALLO – AZUCENA MARIEL BERTONI

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MISIONES - FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
POSADAS, MISIONES, REPUBLICA ARGENTINA
carvallosil@yahoo.com-
Teléfono:55-03752- 424356

(x) EJE 4: Transgresiones

RESUMEN

Desde el proyecto de investigación Géneros Académicos y Escritura Profesional (GAEP) exploramos las competencias discursivas de estudiantes en carreras de Letras en la Universidad de Misiones, realizando análisis del discurso en materiales de archivo y confrontando muestras de escritura recogidas en el ingreso y el egreso. Además hemos administrado encuestas y realizado entrevistas con los sujetos involucrados, en y desde los umbrales semióticos, para triangular los marcos teóricos contruidos con entradas de análisis cuali-cuantitativas.

La trayectoria por una carrera universitaria representa una larga etapa en la historia de vida del sujeto, durante la cual atraviesa diversas situaciones de umbralidad, que configuran desde lo vivido espacios y universos discursivos singulares. Es innegable que en las prácticas pedagógicas subyace el supuesto de que los formatos académicos, tal como se trabajan en las aulas conducen en línea directa hacia la profesionalidad del enunciador graduado y también es evidente que la relación proceso /producto no es sometida a un análisis transformador desde las prácticas de escritura instituidas.

Con la propuesta metodológica del proyecto - ACDA (Análisis Crítico del Discurso Académico) - y en el marco de la alfabetización académica hemos podido reconocer diferentes tipos de escritura con presencia de grados diversos de subjetividad y formas de modalización. Entre los textos de nuestro corpus encontramos los tradicionales trabajos prácticos junto a otros, en los cuales la negociación didáctica entre alumno y profesor propicia la fuga discursiva de los escritores hacia la manifestación de subjetividad. Pasan desde el discurso meramente filiativo reproductor hacia otras variantes más autógrafas, marcadas por una retórica ingenua; o bien, derivan hacia formas de escritura en las que asoman rasgos de a-filiación institucional e intelectual con enunciación autonómica y conciencia crítica.

ABSTRACT

TITLE: SUBJETIVITY, MODALIZATION, ACADEMIC WRITING

From our research project, Academic Genres and Professional Writing (GAEP) we explore discursive competences of students of Letters at the University of Misiones, by performing discourse analysis on archives and confronting samples of writing gathered on the stages of admission and graduation. As well, we have administered surveys and interviews to subjects involved, on and from semiotic thresholds, to make a triangular analysis along with the theoretical frames constructed and the qualitative- quantitative entries.

The trajectory through a degree course represents a long stage in the biography of a subject, who has to go through different situations of threshold that configure singular discursive spaces and universes out from what is lived and experienced.

It is undeniable that in pedagogical practices underlies the supposition that academic formats –as they are worked in classrooms– lead straight to the professionalism of the graduate enunciator. It is evident, also, that the relation between process and product is not submitted to a transforming analysis from the instituted practices of writing.

Through the methodological approach the project proposes –ACDA (Critical Academic Discourse Analysis)– and the frame of the academic literacy teaching, we have been able to recognize different types of writing, with presence of degrees of subjectivity and forms of modalization. We have found, among texts from our corpus, traditional practical works along with others in which the didactic negotiation between student and professor benefits the discursive escape of those who are writers, towards the manifestation of subjectivity. So they go from reproductive discourse with mere filiations towards other more autographic variants of writing, marked by an ingenuous rhetoric; otherwise they can derive in forms of writing in which appear traces of institutional and intellectual affiliation, in an autonymic enunciation and critical conscience.

PALABRAS CLAVE

Géneros académicos – escritura profesional – umbrales semióticos - competencias discursivas – subjetividad – modalización- alfabetización académica especializada -

SUBJETIVIDAD, MODALIZACIÓN Y ESCRITURA ACADÉMICA

En Misiones, provincia argentina ubicada en el corazón del Mercosur, llevamos adelante desde la Universidad Nacional, un proyecto de investigación que explora el desarrollo de competencias discursivas de estudiantes en carreras de Letras. El título de nuestra investigación: Géneros Académicos y Escritura Profesional (GAEP I y II 2004-2009) implica una hipótesis y también un supuesto que subyace en las prácticas pedagógicas universitarias, según el cual los géneros académicos, tal como se trabajan en las aulas, conducen en línea directa hacia la profesionalidad del escritor graduado. Es cierto que el pasaje desde los géneros académicos a la escritura profesional es poco cuestionado y también es evidente que la relación proceso /producto no suele ser sometida a un análisis transformador desde las prácticas de escritura instituidas.

Como sabemos, una carrera universitaria representa una larga etapa en la historia de vida de un sujeto, durante la cual se atraviesan diversas situaciones de umbralidad que configuran desde lo vivido espacios y universos discursivos singulares. Por ello, nuestra atención se concentra en los procesos discursivos que en estas situaciones críticas se producen como parte de la tarea de alfabetización académica, en las cuales el umbral académico (sea de ingreso o de egreso) es un cronotopo (Bajtín, 1953) cuyo pasaje puede ser efímero a veces, más expandido, en otros casos, pero siempre transitorio y decisivo en la trayectoria del estudiante.

Para ello, hemos construido un extenso corpus con materiales de archivo (trabajos prácticos de cátedras, exámenes, monografías, informes y tesinas de graduación). Especialmente nos interesa confrontar muestras de escritura producidas en el ingreso y en el egreso, los dos umbrales académicos más significativos.

1. La escritura en los umbrales académicos

Nos interesa reflexionar sobre el trabajo semiótico del estudiante, cuya escritura construye enunciados capaces de irrumpir significativamente en la red textual y social del interdiscurso disciplinar y de provocar rupturas significativas que permiten la circulación de sentidos enriquecidos, en medio de la rigurosidad característica del discurso institucional (Carvallo, 2009) propio de la semiósfera académica y científica.

En la universidad los umbrales semióticos se manifiestan como situaciones en las cuales los sujetos están sometidos a pruebas (exámenes, evaluaciones, etc.); corresponden a etapas de crisis muy difíciles de describir por sus singularidades y cuya duración no se puede establecer taxativamente. El concepto de umbral es clave para nuestro trabajo, lo definimos desde Camblong (2005: p.33): “El umbral es un tiempo-espacio de pasaje, un crono- topo de la crisis en la que un sujeto se encuentra comprometido en tanto enfrenta el límite de sus posibles desempeños semióticos, sean prácticas socioculturales en general, sean usos lingüísticos en particular”.

Por todo lo dicho, decidimos estudiar los desempeños semióticos de los estudiantes en situaciones de umbral a través de su materialización en géneros y formatos académicos para reconocer y describir diferentes tipos de escritura y sus rasgos estilísticos, temáticos y compositivos característicos (Bajtín, 1953). Además, administramos encuestas y realizamos entrevistas con los sujetos involucrados (escritores estudiantes y profesores asesores) para obtener información contextualizada. Mientras trabajamos con el corpus y con la información de campo vamos tejiendo líneas teóricas y metodológicas que nos ayudan a profundizar -de umbral en umbral- el Análisis Crítico del Discurso Académico (ACDA).

A los fines de esta ponencia nos detendremos en textos que – aun enmarcados en los géneros académicos más canónicos (informes, monografías, exámenes escritos, tesinas, proyectos, etc.) - manifiestan intervenciones subjetivas, con formas de modalización que operan con la otredad y que articulan de muy variadas maneras la palabra propia y la ajena en el discurso.

De esta manera, el sinuoso itinerario recorrido por los sujetos discursivos en su tránsito por el ámbito universitario - el cual fuimos persiguiendo con la lectura analítica del corpus - nos ha permitido localizar pasajes o saltos cualitativos desde el discurso meramente filiativo reproductor hacia otras variantes más autógrafas, y en el mejor de los casos, hacia formas de escritura en las que asoman rasgos de a-filiación institucional e intelectual (Casco, 2000) con enunciación autonómica (Authier, 1998) y conciencia crítica (Said, 1983).

2. En el umbral de ingreso, diferentes formas de escritura:

2.1. El discurso académico científico y la escritura reproductora del estudiante

Institucionalmente, la situación de umbralidad en el ingreso es paradójica, ya que los ingresantes (si bien, no son vistos como miembros de la organización universitaria ni considerados alumnos de la Facultad hasta que han aprobado dos materias) son y se sienten parte integrante de la ‘carrera’. En consecuencia, sus discursos cargan cualidades ambiguas, que hacen que sus producciones textuales sean a la vez partícipes de la discursividad institucional académica y de lo que no lo es, exponiendo rasgos que los incluyen como así también otros, que los mantienen afuera.

Por lo general, es común que en las prácticas de escritura usuales en esta instancia predomine la preocupación de los sujetos por aprender y por demostrar competencia con los conceptos indispensables del andamiaje teórico que sustenta el ingreso a la disciplina, y exponer la lectura y la comprensión de las grandes tesis de autores fundamentales, ejercitando una escritura adecuadamente reproductora. Y es en esta coyuntura, precisamente, donde los estudiantes ingresantes son susceptibles de ser fácilmente ‘poseídos’ por el fantasma sistémico al que se refiere Pecheux (1983) cuando explica que en las ciencias se ha instalado cómodamente una voz sin sujeto, sin nombre y sin historia; para cimentar los efectos de certeza con los cuales sostener la coherencia y la estabilidad necesarias para alcanzar, contradictoriamente, la veracidad y la verosimilitud que se ha atribuido el discurso científico desde la tradición más canónica.

Este ‘discurso científico’ se muestra entonces como una escritura que sin reparo pontifica con “un aire de discurso sin sujeto”, haciendo hablar – según la metáfora del autor – a un “fantasma” sin situación real de enunciación, dispensando palabras que reposan inertes en el enunciado como más allá de su autor, de su tiempo y de su espacio.

Como ya anticipamos, el ACDA, aplicado en este caso a archivos del umbral de ingreso, nos ha permitido caracterizar diferentes tipos de escritura. Entre las más características reconocemos un ‘discurso reproductor’ que repite lo leído o escuchado, con ausencia evidente del sujeto enunciador. Veamos el siguiente ejemplo, un caso tomado del archivo de reseñas de textos teóricos, del cual recortamos una breve secuencia en la cual – salvo el marcador dice Bajtin - se resume casi textualmente la fuente:

La comunicación discursiva, en realidad, es un proceso complejo, multilateral y activo... Todo enunciado es - **dice Bajtin** – es un eslabón en la cadena complejamente organizada de otros enunciados. El enunciado es la unidad real de la comunicación discursiva. Sólo existe discurso en tanto enunciado... (Archivo B; Caso 01)

Resulta paradójico que remitiendo a Bajtín – quien insistía en la condición inexcusable del enunciado de ser algo dicho por alguien para alguien – se persista, no obstante, en borrar al sujeto discursivo para escribir enunciados que fingen pronunciarse solos y que se instalan en la realidad social cristalizados, como categorías abstractas de la lengua y de la ciencia. Esta instancia de escritura en diálogo con textos de carácter teórico significa para los estudiantes una apertura hacia lo que Ricoeur (2000) denomina el tiempo monumental, propio de una lógica atemporal frecuente en el discurso científico. La escritura deviene entonces un discurso despersonalizado, de autoría borrosa, sin sujeto pragmático y como proferida por un “fantasma” que asoma junto con la ilusión de objetividad, involucrada en un complejo proceso de ficcionalización (Bajtín, 1953; Ricoeur, 1999).

2.2. Cuando la subjetividad no se esconde: la escritura autógrafa y la retórica crítica ingenua

Ahora bien, desde el proyecto pensamos que el proceso de filiación institucional e intelectual se afianza y enriquece si se acepta - desde los procesos discursivos - la posibilidad de configurar los objetos del decir sin excluir totalmente las marcas de subjetividad.

Observamos en los archivos de nuestro corpus, que el manejo y el control de la subjetividad en los géneros académicos es condición importante para activar los mecanismos de pasaje, permitiendo saltos cualitativos que facilitan el avance desde las formas de alfabetización especializada hacia la profesionalización del escritor. Dicho de otro modo, vemos que el trabajo con la enunciación en primera persona impulsa el pasaje hacia la escritura autorreflexiva y autonómica que caracteriza a los alumnos avanzados, en la harta difícil tarea de transponer los conceptos teóricos en enunciados propios con el fin de tomar parte activa y significativa en la construcción social del conocimiento.

Por eso, las muestras que recogimos en el umbral de ingreso también incluyen producciones textuales originadas a partir de otro tipo de trabajos de escritura, basadas en consignas que buscan provocar un giro especular del enunciado sobre la enunciación para recuperar, en palabras de Benveniste (1966), esa instancia de discurso por la cual la materialidad textual conlleva siempre un decir situado en el que toda palabra proviene de un yo y está destinada a un tú.

Analizamos otro tipo de trabajo práctico de cátedra, en un archivo conformado por reseñas de un evento académico (Homenaje a los 100 años del Quijote de Miguel de Cervantes) y advertimos en varios casos que, al contrario de lo que sucede con las reseñas de textos teóricos, muestran un tipo de escritura singular que permite ir más allá de la lógica atemporal de las ciencias. Cierto es que los estudiantes autores de estos textos se encuentran ante una situación de producción para la cual no están “académicamente habituados”. Efectivamente, los estudiantes ingresantes se encuentran ante el problema de narrar un acontecimiento a partir de la experiencia. Y la vivencia, según Arfuch (2002), entendida como “algo que se destaca del flujo de lo que desaparece en la corriente de la vida”, abre en el discurso una dimensión intencional.

De esta manera, analizando la escritura de los estudiantes en estos trabajos, pudimos advertir la emergencia de discursos sorprendentemente contrastantes - aún cuando los escritores sigan siendo los mismos - que construyen “objetos discursivos” tan distintos que parecen crear realidades diferentes de existencia simultánea. Implicados, de acuerdo con las categorías temporales de Ricoeur (1999), en el nivel de la historicidad, los sujetos se ven investidos del “hacer historia”; y si hubo un

acontecimiento, al momento de contarlo “algo acontece” de nuevo. Como vemos en el siguiente ejemplo:

Podemos decir que **la tarde/noche se volvió densa** cuando, a pesar de un gran aporte histórico la profesora XXXX... comenzando a desplegar el contexto histórico de Cervantes... **debió utilizar, a nuestro entender, otro método más dinámico** para la presentación de sus datos... **ya que resultó bastante extensa la contextualización tornándose el final aburrido...** (Archivo C; Caso 01)

El análisis de las reseñas del evento nos exige desplazar la mirada hacia lo metacomunicativo e interaccional, pues se trata de un discurso ligado a lo anecdótico y situacional-contextual, en el cual el sujeto de la enunciación se muestra presente y activo. Al contrario de la despersonalización que observábamos en las reseñas bibliográficas, y más allá de los problemas de corrección en la escritura, percibimos en las reseñas de evento una firme asunción de autoría, en la movilización de la atemporalidad científica hacia el tiempo de la narración; la experiencia, que siempre es - en sí misma - caótica, para ser puesta en palabras necesita de un orden, en cuyos pliegues quedan representadas las interpretaciones y valoraciones acerca de los hechos.

Además, retomando la cuestión de la historicidad – y la importancia fundamental del “hacer historia” – podemos hablar de otro proceso de ficcionalización, distinto del que discurre en el devenir discursivo de las ciencias. En las reseñas de evento, es posible entrever un movimiento de los autores – ingresantes de Letras - que parecen alejarse del campo disciplinar y desplazarse hacia una suerte de periodismo de espectáculo, probablemente efecto de los modelos instalados por los medios de comunicación, lo que hace que en estos textos haya un predominio de los comentarios espontáneos, superficiales y polémicos, con argumentos surgidos desde los gustos y las pasiones. Diríamos entonces, que la ficcionalización de la historia se lleva a cabo creando escenarios y personajes espectaculares, como es posible advertir en la siguiente secuencia:

... como lo supo expresar... **el detallista y buen argumentador XXXX**; quien nos demuestra por qué razón es, **nada más y nada menos**, adscripto de la cátedra... por sus **grandes dotes de análisis y lectura**. (Archivo C; Caso 01)

Estos procesos discursivos evidencian que la filiación, tal como propone Said (1983), reproduce en la materialidad de los signos aquellos procesos mediante los cuales los sujetos buscan afianzar su pertenencia a un sistema particular - como sería en este caso el mundo académico -, y con el cual quieren verse vinculados naturalizando personajes, relaciones y situaciones. El sentimiento de membrecía se sostiene entonces en figuras patriarcales que inspiran un respeto casi medroso, como indica la despersonalización y reproducción en las reseñas de Bajtín, y que también movilizan emociones dispares de admiración y rechazo, como se ve en el relato de los estudiantes acerca de la relación asimétrica con otros actores del escenario académico – como adscriptos y profesores -, cuando la narración de la vivencia de un suceso puntual involucra la experiencia personal.

Como se observa, crear situaciones de escritura que de alguna manera apelen a la presencia efectiva de los sujetos en su contexto de enunciación da como resultado - en el umbral de ingreso, la mayoría de las veces - un discurso contradictorio, que tiene la peculiaridad de ser crítico a la vez que ingenuo. Nos exige tener en cuenta, sin embargo, un cierto trabajo de elaboración retórica que incluye hipérboles, metáforas, juegos de palabras e incluso bucles modalizadores, rasgos de escritura autógrafa. Por eso, usamos la denominación retórica de la ingenuidad - en el marco de este proyecto – para remitir a formas intermedias entre el discurso reproductor y el metadiscurso crítico y reflexivo. Es decir, el escritor inexperto usa modalizaciones que no llegan a la enunciación crítica consciente de la heterogeneidad enunciativa y capaz de usar recursos retóricos

múltiples, pero que tampoco consisten en un discurso meramente reproductor, estereotipado, que se limita a cumplir funciones de apropiación de conceptos.

Por otra parte, contamos en nuestro corpus con un archivo de “autoimágenes de lectores-escritores”, formato textual que incluimos entre los discursos académicos; son breves relatos autobiográficos, en los cuales la negociación didáctica entre alumno y profesor, sumada a un intercambio entre pares, propicia la fuga discursiva de los escritores principiantes hacia la subjetividad, como dice Arfuch (2002), en el paradójico acontecimiento de “publicar la intimidad”.

De este modo, el efecto especular que se despliega de esa acción, provoca un extrañamiento sutil; la retórica de la ingenuidad vuelve a surgir, caracterizando a esta escritura con contradicciones explícitas, con argumentos repentinamente ocurrentes, que remiten a la situación de umbralidad en la que se encontraban los ingresantes al escribir, transformados en actantes de sus propios relatos. Esta umbralidad representa el pasaje de lo íntimo a lo público, en el ingreso a la organización académica, hito significativo en la vida del escritor estudiante. Esta doble umbralidad se ve materializada en el siguiente ejemplo:

Como escritora tengo poca experiencia pero **en mis ratos libres me gusta escribir** lo que pienso de algunos temas, o reflexionar acerca del recuerdo de algo, escribo tarjetas o textos dedicados a personas queridas.

Otro tipo de escritura es la que realizo para los trabajos prácticos de la facultad, que son textos muy trabajados porque poseen citas, y son textos reformulados para presentar.

Espero que con la ayuda de las cátedras y los textos teóricos que tengo que leer me ayuden a capacitarme y perfeccionarme como una lectora y escritora. (Archivo D, caso 02)

En este comentario reflexivo notamos cómo el enunciado se ubica en posición de exterioridad tanto del discurso académico como del no académico; esta secuencia de autoimagen es una auténtica transición entre una escritura que no se termina de reconocer a sí misma, y ese “otro tipo de escritura” que corresponde a la alfabetización académica. Además, ese discurso que a nuestra escritora le gusta producir (recuerdos, tarjetas, textos dedicados) es el sustrato mismo de las autoimágenes; la escritura íntima a la que aluden algunos ingresantes es la fuente hipotextual de este subgénero académico. Este ejemplo extraído del mismo texto, nos dice más al respecto:

Momentos exactos para escribir no los tengo, vienen solos a cualquier hora, en cualquier momento y se van de la misma manera. Sin dejar rastros. ¿Por qué? Porque **lo que escribo es para mí y para nadie más y al terminar los guardo en un cajón del placard**. Donde nadie pueda encontrarlos jamás. (Archivo D, Caso 02)

Varias alusiones a estos escritos para ser guardados encontramos en el corpus, ejemplos máximos de solipsismo discursivo en plena cotidianeidad. Nunca sabríamos de su existencia si no fuera por estas autoimágenes. Destacamos entonces una de las ideas fuerza que guía todo nuestro trabajo de investigación: en el lenguaje y en las múltiples dimensiones contractuales de la discursividad que se despliegan y repliegan cuando entra en movimiento el sentido, encontramos esquemas de representación y enlaces simbólicos que configuran la doble y recíproca influencia entre concepción y experiencia de la realidad. Con el universo de lo cotidiano de los autores novatos relatado en sus escritos, accedemos a la subjetividad del enunciador por efecto del “acto de contar”, el cual nos sumerge en la memoria discursiva que evoca otros momentos en los que el estudiante puede encontrarse con la palabra que efectivamente siente como propia.

De esta manera, una constante destacable en este corpus es la alusión de los autores novatos al tiempo y al espacio institucional como obligatorios, decisivamente diferentes al tiempo y al espacio subjetivo, por más que ambos compartan el cronotopo

“universo de lo cotidiano” que, por fuerza, vincula a los escritores ingresantes con la institución académica, en el encuentro de los sujetos y la realidad social compartida. Y aunque persiste la irreconciliable distancia de lo institucional obligatorio y lo que se hace por gusto o placer, la sencillez e impericia de los escritores aprendices no impide el compromiso, desde el presente de su enunciación, con el destino que se encuentran construyendo. Como bien expresan estas palabras en pleno tránsito a través de umbral, con las cuales cerramos estos comentarios acerca de la escritura de los ingresantes:

...tengo muy en claro que debo hacerlo, sé que [escribir] es un proceso lento y que implica un arduo trabajo de prácticas constantes y es justamente aquí donde estoy hoy, en estas prácticas y procesos, tratando y tratando de superarme día a día para que en un futuro no muy lejano pueda decir con firmeza que me atreví a escribir algo.

Espero con ansias que llegue aquel día en el cual pueda sentirme orgullosa de mí misma y sentirme orgullosa también de haberlo hecho bien. (Archivo D, Caso 17)

En el umbral de egreso: alternancias entre estilos discursivos

Como mencionábamos al principio, concentramos nuestra investigación entre los umbrales de ingreso y de egreso del espacio discursivo de las carreras de Letras. Sabemos la importancia que tienen en la universidad estos umbrales, pues recortan un lapso significativo en el devenir existencial de los actores académicos: la carrera profesional. Por eso, trabajamos explorando transformaciones o saltos cualitativos en la escritura de los ingresantes y egresantes, detectando pasajes que nos permitan alguna aproximación a sus competencias discursivas. Ya instalados en el umbral de graduación, seleccionamos algunas tesinas en nuestro corpus para recortar citas que nos re-presentan escritoras y escritores capaces de tomar postura frente al objeto de estudio y de reflexionar sobre sus propios procesos de análisis.

Los siguientes enunciados no solamente juegan con la heterogeneidad enunciativa a través del estilo indirecto libre, también presentan sus objetos discursivos modalizándolos con una insistente primera persona plural; si bien éste es un rasgo frecuente en la escritura académica, aquí, se suma a la negación desafiante y polémica para configurar un metadiscurso autorreflexivo, muy consciente de sus decisiones autorales:

Nos propusimos interpretar el texto estético “Canción”, las características del idiolecto estético, para ello hemos transitado por los espacios textuales ... en búsqueda del “idiolecto perdido”: pudimos establecer nuevos parámetros de lecturas.

Ayala y su canto constituyen una parte de la red intertextual regional que no podemos ignorar ya que, desde las orillas: “de arriba” y “de abajo”, se siguen construyendo los sentidos y espacios que el “hombre” habita según los va significando en sus relaciones (Tesina 3, pg.15)

En otro recorte de un trabajo de graduación que se inscribe en el marco de una investigación amplia sobre la problemática de la enseñanza de escritura a los alumnos que ingresan a la escuela media, enfocada con criterios pedagógicos y semióticos, vemos cómo se modaliza el planteo, acumulando verboides que destacan la continuidad de los procesos:

El problema de la escritura de los alumnos ingresantes **continúa estando y oprimiéndonos (...)**

En este ámbito tan complejo, dinámico y contradictorio (...), es común escuchar a los docentes en tales cursos y seminarios expresar que “se está **caminando** en un tembladeral”. (Tesina 4, pg. 79)

Los vínculos cotidianos del trabajo con alumnos concretos... **están ahí, conminándonos** a no desoír el desafío de tenerlos en cuenta como potenciales lectores y escritores competentes. (Ib, pg. 126)

La regularidad del discurso académico despersonalizado y reproductor se corta abruptamente, cuando la subjetividad aflora en enunciados como éste:

Y así va andando la vida de estos ciudadanos inmersos en un espacio de culturas en contacto, donde la comunidad de lengua y la de raza se combinan para construir una identidad zonal, destino último de **la aventura de nuestro pueblo – ciudad**. (Tesina 6, pág. 76)

También asoma con frecuencia el metadiscurso, glosas autorreflexivas, que monitorean el avance del trabajo e instalan avisos para el lector:

Aquí hemos atendido sólo a algunos aspectos de la trama signica, en la que va entretejida el lenguaje, con sus distintos aspectos y particularidades que desgranaremos en el siguiente capítulo de este trabajo. (Ib, pág. 76)

...Lo que nos proponemos realizar ahora es el reflejo de ciertas relaciones sociales creadas por el lenguaje en esta semiósfera de Misiones, **lo cual no será tan fácil**, sea por no querer dejar nada librado al azar, o al menos, ningún caso digno de ser explicado, sea por la meticulosidad con que nos hemos propuesto trabajar desde un principio. (Ib, pág. 77)

Confrontemos con otra cita de otra monografía que estudia el mismo contexto desde una perspectiva muy diferente, y que se da el lujo de asumir la autoría articulando categorías a veces disímiles, con una retórica autonómica medida y controlada

Diremos, entonces, que en esta revista **las cosas se comportan de manera extraña, el acercamiento entre el agro y la literatura sorprenden y atraen simultáneamente**; aquí, **la categoría del híbrido** ha sido una respuesta, un dispositivo para desentrañar algunos interrogantes de la mencionada reunión de campos que –como hemos señalado- responde a un proyecto cultural que se inscribe en la etapa moderna de la ciudad /pueblo Eldorado. (Tesina 10, pg. 80)

Para producir textos con estas modalizaciones retóricas, el egresante - ya formado por los distintos cursados - entra en un diálogo abierto con el discurso teórico del campo disciplinar, con los profesionales que guían su aprendizaje y de quienes espera su acreditación, y a la vez, con su propia discursividad; todo lo cual le permite posicionarse en el escenario académico y participar conscientemente de las prácticas que reproducen el sistema como de aquellas otras que lo conmueven y proponen cambios.

Por lo tanto, durante el proceso de investigación exploramos en los textos de nuestro corpus, si se realiza (o no) un pasaje o salto cualitativo entre: a- un discurso meramente reproductor que, aunque cumpla con los requisitos de un texto ‘bien producido’, no llega a comprometer explícitamente al enunciador en la red de la interdiscursividad; y b- la modalidad autorreflexiva en la cual el sujeto, entra en diálogo con el discurso disciplinar teórico, controla y ‘monitorea’, el proceso de textualización. Una vez que se ha superado la prueba del umbral y cumplido con cierta trayectoria académica, el aprendiz de escritor profesional, ya a-filiado institucional, intelectual y discursivamente, debe enfrentar otro pasaje: el de asumir la palabra y convertirse en autor.

El estudio de las cuestiones de heterogeneidad enunciativa, en sus complejidades metadiscursivas nos permite escapar de la supuesta dicotomía que parece distinguir el lenguaje mundano y el lenguaje autonómico, y sostenernos en análisis del discurso letrado con modalización autonómica, reconociendo su capacidad de acumular sentidos hablando del mundo sin descuidar el trabajo de reflexión sobre la materialidad del lenguaje. Dicho de otro modo, la reflexión sistemática sobre las glosas o bucles discursivos y otras formas de modalización autonómica, nos ayuda a descubrir - desde la base lingüística- por qué esos dispositivos enunciativos del DR, cuya centralidad ha sido destacada por Bajtín, estudiada por la antigua retórica y problematizada por el AD, provocan efectos de sentido que activan interpretaciones enriquecidas.

Así, proponemos pensar la escritura profesional como: un trabajo retórico y conceptual con la materialidad del discurso, escritura modalizada que interpela la subjetividad y la conciencia crítica de los interlocutores porque implica afiliación

intelectual y esfuerzo interpretativo, acompañado – eventualmente – del placer que provoca el acceso a referencias significativas del campo cultural.

Usamos palabras de Maingueneau (1987) para decir que un escritor profesional es el que “domina el discurso y ofrece ese dominio en espectáculo”; es un sujeto que, en cada glosa metaenunciativa, exhibe “un debate entre las palabras” que define el camino para el co-enunciador “a través del rumor infinito de los signos, de la lengua y del interdiscurso”. O, como dice Barthes (2003), es un escritor capaz de obsecarse, desplazarse y actuar los signos, “no por el mensaje del cual es instrumento, sino por el juego de las palabras cuyo teatro constituye”. En esta escritura espectacular se vislumbran modalidades de metadiscurso reflexivo y de enunciación autonómica significativas, que evidencian cómo las competencias discursivas pueden desplegarse y potenciar las posibilidades de la lengua y de la retórica.

Para retomar la cuestión de los umbrales y de la alfabetización académica especializada, podemos concluir, los itinerarios analíticos críticos aplicados a los textos de escritores aprendices nos convencieron de la importancia de la escritura autógrafa – plasmada, por ejemplo, en las autoimágenes – y nos aclararon relaciones y distanciamientos entre el discurso personalizado y el discurso institucional, monumental y formalizado que instala el estilo científico académico.

En nuestros recorridos, hablamos de una retórica de la ingenuidad, propia del umbral de ingreso, que vemos transformarse en el umbral de egreso en una retórica crítica y consciente de la heterogeneidad enunciativa. Esta escritura que con adecuación y solvencia representa el discurso ajeno (RDA - Bolón, 2003) y se presenta a sí misma, tiene cabal correlato en el proceso de alfabetización académica especializada, marcada por la presencia distintiva del metadiscurso autorreflexivo autonómico y sostenida en los trayectos cronotópicos de la carrera.

En otras palabras, planteamos la presencia caracterizadora y distintiva del metadiscurso autorreflexivo autonómico en la escritura especializada de los profesionales de Letras. Es decir, una forma especial de textualizar, donde el escritor monitorea permanentemente la producción, tejiendo y destejiendo enunciados, creando y recreando los fragmentos propios y ajenos, redes de sentido que permiten orientar el decir, poner en marcha la máquina retórica y entablar la interlocución polémica, abriendo – a veces riesgosamente – la compleja e incesante semiosis del discurso letrado.

BIBLIOGRAFÍA

- Arfuch, L. (2002): *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Bs. As.; FCE.
- Authier Revuz, J. (1998): *Palavras incertas*. Campinas; Editora Da Unicamp; 2001.
- Bajtín, M. (1953 -1992): *Estética de la creación verbal*. Bs. As.; Siglo XXI;
- Barthes, R. 2003: *El placer del texto y Lección inaugural*. Buenos Aires, Siglo XXI,.
- Benveniste, E. (1966): *Problemas de Lingüística General*. México, S. XXI.
- Bolon, Alma (2003) *Pobres palabras. El olvido del lenguaje, ensayos discursivos sobre el decir*. Universidad de la República, Montevideo.
- Casco, María Rosa (2000) “Competencias discursivas e integración del estudiante al ámbito universitario” Congreso de ALAIC, Chile.

INFORME FINAL 2009
PROYECTO GAEP II – GÉNEROS ACADÉMICOS Y ESCRITURA PROFESIONAL

Camblong, Ana 2005 Mapa Semiótico para la Alfabetización Intercultural en Misiones. Posadas, FHCyS UNaM – MCyE Misiones.

----- (1990): "Culturas en Contacto: Umbrales Semióticos". Ponencia presentada en el IV Congreso de la Asociación Internacional de Semiótica. Barcelona.

Carvalho, Silvia (2009) *Palabras Públicas*. Posadas, EDUNaM, 2009.

----- (2000) "Universidad, ingresantes, saberes y escritura". En Revista de Estudios Regionales N° 14 pg. 73 a 83

GAEP I Y II 2004-2009 Proyecto de investigación *Géneros Académicos y Escritura Profesional* Informes en archivos de Secretaría de Investigación y Postgrados. Posadas, FHyCS - UNaM. Inéditos

Maingueneau, D. (1987): *Novas tendencias em Análise do Discurso*. Sao Paulo, Pontes Editora Universitaria – Campinas, 1993.

Pecheux, M. (1983): *O discurso. Estructura ou Acontecimento*. Campinas, Ponte Editores, 1990.

Ricoeur, P. (2000): *La Memoria, la Historia y el Olvido*. México; Bs. As.; FCE; 2004.

----- (1999): *Historia y Narratividad*. Barcelona; Paidós.

Said, E. (2004): *El mundo, el texto y el crítico*. Bs. A.; Debate

“Leer y escribir en la universidad y en el mundo laboral”
Cátedra UNESCO, Lectura y Escritura - II Congreso Nacional

Artículo I. Universidad de Los Lagos, Osorno, Chile - 5 al 7 de octubre de 2009

Artículo II. Las tesinas, discurso y memoria en las carreras de Letras

Silvia Carvallo – Silvia Insaurrealde

La palabra es dialógica. Si se permite comenzar por la obviedad, me gustaría provocar el diálogo y iniciar esta interlocución con el planteo de tres cuestiones.

La primera de ellas tiene que ver con lo que nuestro título adelanta en sobre el objeto de nuestro análisis. Así que cabe la pregunta, ¿por qué seleccionamos a la “tesina” entre los varios formatos que caben en el amplio universo del *discursivo académico*?

Este primer interrogante –el mismo que nos hemos formulado repetidas veces desde el inicio de nuestro trabajo– nos ubica en el campo de los discursos académicos. Sabemos que la universidad abre ante el estudiante la puerta mayor del discurso social en su versión más canónica: la escritura de la ciencia. Escritura que – como señala David Locke (1992: 11) – es “una taquigrafía verbal privilegiada, portadora de una verdad científica pura y simple” para muchos, y en cambio, para otros es una “destacada forma de interlocución” instalada en la historia social. La llamamos ‘conversación científica’ y, felizmente, cada vez somos más...

Pero no sólo es este formato (y otros que hemos analizado en etapas anteriores de nuestro trabajo) parte de la ‘conversación científica’, pues constituye además, parte de la carrera que el estudiante transita en pos de la escritura profesional. Ahora bien, una segunda cuestión: ¿por qué vinculamos su producción y análisis crítico a los *discursos profesionales*?

A este respecto, asumimos que nuestro trabajo pone en cuestión el supuesto de que los formatos académicos, tal como se trabajan en las aulas, conducen directamente hacia la profesionalidad del graduado. Más allá de los avances de la semiótica discursiva y de la crítica genética, de su ensamble con teorías de la interacción social y con los estudios culturales y de la fuerte vigencia del paradigma constructivista, ¿no es cierto acaso que persiste una valoración exacerbada de los *productos* acabados, que oscurece la reflexión sobre los *procesos*, la recursividad autocrítica y su irreversible creatividad? Sabemos que en el ámbito universitario esta relación es aceptada como una doxa ‘*naturalizada*’ y no problematizada.

Esta convicción nos introduce en la última cuestión con que iniciaremos esta charla: ¿por qué nuestra investigación concentra el análisis discursivo en estos extensos materiales de archivo?

Respecto a la tercera cuestión ¿Tal vez parezcamos haber sucumbido a la seducción de alguno de los términos de la dicotomía frecuente, que alterna entre las Ciencias o Letras? No es así, ya que consideramos que ambos universos discursivos confluyen en los discursos académicos y que toda la producción teórica epistemológica se incluye – con el imprescindible recorte de lo literario - en el espacio discursivo mayor de los discursos científicos. No

estamos alejados de la hipótesis de que en nuestras complejas sociedades de la escritura hay dos culturas (Cf. Olson, 1991; Ong, 1982): una científica y otra literaria, y que ambas se entrecruzan, Locke propone emplear los métodos de la segunda para descubrir qué está haciendo y cómo lo está haciendo la primera (Cf. 1992: 43). También Ilya Prigogine (Cf. 1993:36) recalca la dialéctica y conflictiva relación entre 'las dos culturas', el 'divorcio' entre la situación existencial del hombre y la fugacidad del tiempo vivido que estudian las ciencias humanas y la visión a-temporal de las ciencias duras.

Sin dudas, esta manera de pensar ha influido en las decisiones tomadas para delimitar nuestro propio espacio en el complejo *universo discursivo*¹ de los escritos científicos y técnicos, pasando por el *campo interdisciplinar* de las Ciencias Sociales en general. Nos quedamos - por ahora - en el espacio del *discurso letrado* para pensar mejor cómo funciona lo discursivo en los otros *campos disciplinares*. El Análisis Crítico del Discurso Académico (ACDA)² facilita procedimientos para entreabrir, allí precisamente donde se cierran y condensan, las *formaciones discursivas* que habitan el *interdiscurso en nuestro 'camino in-disciplinar'* –apropiación no autorizada del término de F. Andacht (2001).

Ahora bien, recalcamos la importancia de los umbrales de ingreso (en otros trabajos) y de egreso para describir al escritor académico y definir la escritura profesional, pues es posible pensar el recorrido de la carrera de Letras como un viaje educativo con cartografías complejas, trayectorias prefijadas, itinerarios a recorrer, plasmados –por ejemplo– en los planes de estudio. Durante la carrera, con rutinas y ritmos instituidos por la organización académica, los sujetos aprendices se 'someten' a situaciones de interacción críticas, que ponen a prueba sus competencias en múltiples situaciones rituales (clases, prácticos, exámenes, parciales y finales, entrega de ensayos, informes y monografías, defensas de tesinas, etc. etc.) en posiciones de relativa 'indefensión semiótica' (diría Camblong) con 'riesgo de catástrofe', con instancias de pasajes que pueden verse en tanto procesos de filiación y afiliación (académica, disciplinar y discursiva), formas de membresía que lenta y progresivamente van configurando la memoria discursiva y el sentido crítico del estudiante universitario.

Este transcurrir en la carrera, de un umbral a otro, afecta y transforma las modalidades de escritura. Los géneros y formatos académicos complejizan contenidos y estilos, instalan dialogías con textos teóricos y literarios que provocan reflexiones cuestionadoras, progresivamente críticas. Entre las formas de alfabetización pre- académica y la académica avanzada

¹ Respecto de la representatividad de nuestro recorte, construimos una sucesión discursiva deductiva que reconoce un universo discursivo como escala más elevada de genericidad, un campo discursivo como concepto intermedio y un espacio discursivo que liga a la esfera de praxis; esquematizamos así:

1. Universo discursivo: discursos escritos científicos y técnicos

2. Campo discursivo: géneros académicos

3. Espacio discursivo: trabajos de graduación (en Letras y Comunicación Social de la FHCS - UNaM).

² El abordaje de los materiales de archivo para el análisis se ha realizado mediante un constructo teórico- metodológico particular: el Análisis Crítico del Discurso Académico (ACDA), que abarca dos instancias de acercamiento a los textos analizados: a) desde el dispositivo paratextual, donde se intenta reconocer manifestaciones explícitas de heterogeneidad discursiva y autonomía –portadas, uso de comillas y resaltados, formas diversas de Representación del Discurso Ajeno (RDA), distribución de las partes de las tesinas en títulos y apartados, etc.– que pudieran resultar representativas para el analista; y b) a través de las secuencias de enunciados que se seleccionaron a partir del trabajo con el paratexto, momento que involucra siempre una relectura y un ejercicio analítico.

Luego del primer momento del ACDA, se ha conformado mediante series textuales un corpus de tesinas, que se agruparon según el período de su producción.

especializada, se dibujan caminos que conducen hacia la escritura profesional. Entre el ingresante inexperto e inseguro, vacilante en el umbral de entrada, y el egresado, enunciador experimentado con posicionamientos disciplinares relativamente definidos, dispuesto a atravesar el umbral de graduación, visualizamos figuras que se forman y transforman merced a temporalidades que tratamos de sujetar, pese a su permanente mutación.

Es que la alfabetización académica y en especial la ‘cultura letrada’ parecen requerir modelos canónicos o paradigmas ejemplares sin los cuales, el campo disciplinar y profesional se muestra como un magma resbaladizo, sin tradiciones orientadoras. Nos referimos a las figuras del escritor académico y del escritor profesional (especialista en Letras); las necesitamos como referencias en las aulas para sustentar la memoria del campo disciplinar.

Nuestro proyecto GAEP II “De los Géneros Académicos a la Escritura Profesional” se planteó como objetivo general caracterizar rasgos discursivos en formatos textuales prototípicos, en carreras que abordan el estudio del lenguaje y la comunicación, para profundizar procedimientos de análisis crítico que permitieran la construcción de propuestas alternativas de intervención pedagógica en éste y en otros campos disciplinares.

Sección 2.01 Las tesinas, discurso letrado

El universo discursivo académico está conformado por discursos científicos y técnicos producidos en una esfera de praxis, la académica, donde cohabitan escritos profesionales y trabajos de aprendices –estudiantes y graduados en etapa de especialización. Así, el ámbito de realización marca fuertemente su fisonomía, dado que surgen en una esfera de actividad altamente normatizada. Esto puede visualizarse en los varios aspectos que conforman un género discursivo: la delimitación temática y una conformación estilística y compositiva, que en el caso de las tesinas se trasluce incluso en sus esquemas paratextuales –separación en partes, gradación entre títulos y subtítulos, presencia de carátula, índice, una articulación entre introducción y conclusión, que dan cuenta de un intento de *transparentar* el objeto discursivo sobre el cual versan.

Desde el proyecto, y desde la propuesta de Jacqueline Authier Revûz, esa *transparencia* en la presentación del objeto discursivo es, ante todo, un efecto de sentido que se juega siempre en relación con su opuesto, la *opacidad*. Este par antitético - *transparencia / opacidad* - se liga a la posibilidad del lenguaje de hablar del mundo circundante, pero también de referir a sí mismo. El lenguaje es, entonces, signo mundano (señala al mundo) y signo autonómico (al señalarse a sí mismo, opaca la visión del mundo señalado). Las tesinas de grado, en cuanto signos, se juegan en esta dialéctica, pues remiten a un objeto del mundo circundante (objeto discursivo, objeto de estudio) a la vez que dejan entrever un ejercicio particular del metalenguaje, propio de la *alfabetización académica especializada* y del ejercicio de la escritura profesional.

Por supuesto, el lenguaje juega con la representación y la significación. un verdadero problema para el discurso científico canónico que, como aclaran los manuales, para poder “transmitir” - ¿o producir?- conocimiento, necesita regular y a veces traducir lenguajes.

Este discurso científico tradicional siempre ha buscado contener el desborde del lenguaje, rehuir de la metáfora y la paradoja y aproximarlos a las

formas lógicas incluso anteponiendo una gradación al mismo (cuánto más cerca del grado cero, más científico es el enunciado). Esta búsqueda de encapsulamiento también ha cristalizado formas de textualización (formatos académicos) que en parte, contienen la semántica desbordante, insisten en la coherencia, la adecuación y la corrección lingüística. En fin, una máquina retórica.

Como formato académico las tesinas o monografías de grado suelen presentar una enunciación controlada permanentemente. Este control puede resultar de la aplicación de mecanismos prototípicos de la conformación del género (como los modelos de Introducción³, por ejemplo). Esta construcción “científica del lenguaje” muchas veces puede ser agobiante y “extraña” al enunciador que, dejará aflorar sus apreciaciones aplicando –en ocasiones– ingenuas formas retóricas en busca de delimitar un objeto a su lenguaje.

Sin embargo, el manejo de la escritura “planificada con antelación” puede devenir en la conformación de un objeto discursivo sencillo de visualizar por parte del lector. Esto puede lograrse mediante un complejo de objetivos, metodologías y manejo de la heterogeneidad enunciativa (unión de la palabra propia y ajena) desplegados en paratextos y secuencias de enunciados que permanentemente controlan la significación a partir de la aplicación de enunciados metarreflexivos, donde la autonomía de la glosa resulta una guía de lectura valiosa.

Una *Tesina* o *Monografía de grado* es un dispositivo discursivo complejo que reconoce varias etapas previas de planificación de escritura (una de ellas es obligatoria en su explicitación, y es un documento académico, el *Plan de Tesis*). Pero también la construcción requiere de varios movimientos de desmembramiento y juntura, de revisiones. Un proceso de escritura que monitorea permanentemente el qué y el cómo a partir de lugares prototípicos (determinados *a priori*) de segmentación y reuniformidad del objeto discursivo desplegado y construido a partir del lenguaje escrito. El desmembramiento del objeto discursivo suele ocupar el *Desarrollo*, articulado desde perspectivas diversas que son núcleos significativos que modelan un esquema lógico paratextual: separación en partes, gradación entre títulos y subtítulos, etc. Los lugares de juntura son la *Introducción* y la *Conclusión*.

La escritura es algo más que una mera tecnología de la palabra: es una forma especial de pensar y representar al mundo y al lenguaje.

Ciertamente y por ahora, nuestro interés se concentra en las *tesinas* o *monografías de grado* del umbral de egreso de la Licenciatura en Letras, formatos prototípicos cuestionados en varias ocasiones como requisitos de egreso en el ámbito de las licenciaturas, pero que persisten como prácticas de alfabetización académica especializada, con valor simbólico en el ritual de pasaje al mundo de la escritura profesional disciplinar.

Así pues, organizamos archivos con todas las tesinas producidas en la carrera y las agrupamos en series según etapas diferentes en la trayectoria académica⁴ de la carrera. Luego seleccionamos muestras para profundizar el

³ En otros avances de este trabajo, confrontamos introducciones con el modelo CARS (Sewels 1981 y 1990)

⁴ El archivo, acotado temporalmente entre 1981 y 2007, cuenta con un total de 59 tesinas, agrupadas en tres etapas: 1) fundacional (1981 a 1990: 9 tesinas); 2) de desarrollo (1991 – 2000: 19 tesinas) y 2) de expansión (2001 – 2007: 31 tesinas) Retomamos algunas descripciones de estas etapas: la primera abarca los diez primeros años donde se produjo^o los primeros egresos de la carrera, en la cual predominaban las graduaciones de profesores, sobre las de licenciados. La segunda, los próximos once años en la cual la

análisis de formatos propios de esta alfabetización académica tomando como criterios las áreas temáticas que se pudieron reconocer.

Con la exploración de las instancias de tematización priorizadas, se han podido desglosar cuatro áreas temáticas:

- Literatura: obra / autores
- Sociolingüística
- Semiótica
- Didáctica de la Lengua

El entrecruzamiento entre áreas y etapas resalta que en la etapa fundacional⁵ todas las tesinas están referidas a literatura, en el período de desarrollo comienza a observarse la aparición y despliegue del enfoque semiótico, que también aparece fuertemente marcada en la etapa de expansión⁶ ya entrecruzada con el Análisis del Discurso.

El trabajo con el relevamiento de datos y tesinas ha permitido también agruparlas por directores. A partir del cruce de información ha sido posible precisar personas claves a entrevistar.

Dentro de las tesinas de la etapa de consolidación encontramos, en mayor medida, una recurrencia al estilo ensayístico que (dejando un poco de lado los formatos canónicos de la producción científica) se sitúa en el borde autonómico del uso del lenguaje, es decir, a sabiendas de la no transparencia del lenguaje como traductor del mundo, el estilo vuelve continuamente sobre la enunciación en un retorno que trabaja permanentemente desde la opacidad, sea restringiendo el sentido o abriendo manifiestamente la polisemia.

Esta textualización ensayística también potencia algunos lugares paratextuales: trabajos con las portadas, formas de titulación compleja, explotación de las posibilidades de sentido de dedicatorias y epígrafes, colocación del índice como una constelación semiótica que rompe lo meramente deductivo, etc. No se reniega de lo académico (que sigue marcando las pautas de este tipo de trabajo de egreso) pero los enunciadores se posicionan desde un espacio donde se muestra una distancia crítica, desde una afiliación académica e intelectual.

En la escritura especializada, en las reflexiones y autocomentarios de los procesos, en las idas y venidas de las palabras enunciadas que se van materializando en textos... en la representación de dichos propios y ajenos

presentación de tesinas creció sensiblemente. La tercera abarca las producciones de tan sólo cinco años durante la cual los equipos docentes intensificaron la tarea de apoyo para la producción de trabajos finales. Durante esta etapa, el cierre de un plan de estudio (1985 a 1997) derivó en un Proyecto de Recuperación de alumnos avanzados en condiciones de presentar tesinas. A dicho proyecto corresponden 19 Tesinas entre las 31 de dicha etapa.

⁵ Las dos tesinas de la etapa fundacional presentan peculiaridades, que creemos necesarias destacar: la primera (1981), ha tomado una obra de Antonio Di Benedetto, poco después de los maltratos a que fue sometido durante la dictadura, y la otra (1983), confronta al formato académico, al presentar (en vez de una investigación) una propuesta de articulación con la docencia media (en épocas donde los profesorado habían sido desterrados de la Universidad Nacional de Misiones). Conjeturamos en este nacimiento de la carrera que nos permite destacar - desde nuestra ^{membresía} - su posicionamiento intelectual con explícito sentido crítico.

⁶ Desde la alfabetización académica avanzada especializada, podemos considerar un hito importante la escritura de egresantes que han formado parte de proyectos de Investigación. En la etapa de consolidación, la escritura profesional se deja entrever en los casos de tesistas que han cumplido papeles de auxiliares de investigación (muchos de ellos han sido becarios).

podemos entrever ese continuo *retorno sobre el decir*, retorno creativo que vuelca el proceso sobre sí mismo, cuestionando la irreversibilidad de la textualización, y a la vez, confirmándola inexorablemente.

Los procedimientos de modalización⁷ más frecuentes van desde las formas más simples de citación, al parafraseado⁸, glosas, autocomentarios y bucles metadiscursivos, hasta la autocrítica, la negación polémica y la ironía.

Esta mera enumeración se ejemplifica con el *bucle metaenunciativo* que pone en juego toda la fuerza del pensar discursivo; se trata de *escritura de retorno*, un “escribir pensando” en el qué y en el cómo, tanto en los contenidos y en la interlocución, cuanto en la escritura misma. *El antes y el después* de las condiciones de producción;

En algunos casos, estos bucles reflexivos son simple y breves; por ejemplo, implican revisiones o monitoreo de lo dicho, advertencias al lector acerca de lo que se va a decir, etc. Por ejemplo:

El presente trabajo intentará plantear algunos interrogantes acerca de ... en el apartado anterior, hemos hecho alusión a ... Si bien hemos develado tímidamente que ... hasta ahora, no nos hemos referido a...

En estos enunciados observamos marcadores metadiscursivos sencillos, que sirven para mantener el diálogo abierto con el interlocutor y ubicarlo en el texto. Ahora bien, en otros casos, los autocomentarios reflexivos o bucles metaenunciativos evidencian detenidos monitoreos evaluativos de todo lo dicho en el texto. Esto se observa en el siguiente ejemplo:

Diremos, entonces, que en esta revista *las cosas se comportan de manera extraña*, el acercamiento entre el agro y la literatura sorprenden y atraen simultáneamente; aquí, la categoría del híbrido ha sido una respuesta, un dispositivo para desentrañar algunos interrogantes de la mencionada reunión de campos que – como hemos señalado- responde a un proyecto cultural que se inscribe en la etapa moderna de la ciudad /pueblo Eldorado. Tesina 10 P. 80-1

Los enunciados autonímicos hablan de sí mismos, se reflejan y se autocomentan, evidencian un complejo trabajo con la materialidad del discurso; con nuestra propuesta de ACDA hemos podido reconocerlos en muchas secuencias de los textos de nuestro corpus.

Sección 2.02 Condiciones de producción, procesos y memoria

Pero, todo nuestro análisis ha requerido contextualización. Por eso, mientras organizábamos archivos y analizábamos series textuales, realizamos entrevistas a autores/as y directores/as de las tesinas para contextualizar y explorar condiciones y procesos de producción, para reflexionar sobre las formas de interacción que conlleva la directoría, sus vínculos con formaciones discursivas del campo disciplinar, con las trayectorias académicas y con la memoria discursiva de las carreras.

Así, hemos podido entender que, en estas prácticas discursivas, se atraviesan y entretienen formas meramente filiativas o reproductoras con otras

⁷ Grau Tarruell diferencia modalidad y modalización, desde una visión del funcionamiento enunciativo que destaca la doble modalidad también trabajada por Orlandi (1987) de la articulación de la paráfrasis y la polisemia como mecanismos claves en el discurso. La modalidad con desdoblamiento enunciativo está claramente inspirada en el concepto de bucles reflexivos de la lingüista Authier-Revuz (1998)

⁸ Usaremos provisoriamente la diferenciación entre paráfrasis y parafraseado, para distinguir grados de autoreflexividad en el metadiscurso.

variantes de escritura, en las que detectamos rasgos de a-filiación institucional e intelectual, con autonomía y conciencia crítica.

Uno de los mayores desafíos en esta investigación fue sistematizar el archivo de tesis de Letras en etapas, ya que, por un lado los trazados de fronteras no son fáciles ni tampoco la visualización de los territorios que se diferencian. Pero también porque (al ser parte de este espacio) las denominaciones tendrían que presentar determinado consenso, sobre esto le hemos preguntado a las directoras, quienes estuvieron de acuerdo con la separación en etapas.

Se ve una evolución del trabajo ... ahí se ve el trabajo de un cuerpo docente, no se sabe si una trabajó mucho o poco, bueno, un cuerpo docente que fue incentivando a sus estudiantes, que fue haciendo un seguimiento de su propio trabajo, que se preocupó por tener una producción que se traduzca en finalización de la carrera ... pero es evidente que hay así como grandes bloques que marcan un crecimiento cuantitativo y tal vez cualitativo en la manera de trabajar ¿no?.(E2)

Y también con las denominaciones (*fundacional, desarrollo y consolidación*) colocadas “*en etapas como del capitalismo industrial*” (E2).

Varias referencias se hizo a aspectos que conforman la cronología de la carrera y la relación de las tesis: hubo quienes resaltaron la fuerte presencia del estructuralismo en lo fundacional (E3), quienes hicieron hincapié en un mayor enfoque teórico en la etapa de desarrollo con respecto a la fundacional (E1) y quienes sostuvieron que la fuerte presencia de la investigación y perfeccionamiento docente en postgrados fueron condicionantes para la apertura de una etapa que creciera en producciones tanto cualitativa como cuantitativamente (E4 y E5)

Con respecto a este último punto cabe recordar que hay dos momentos importantes en la carrera: la conformación del Programa de Semiótica y la apertura de la Maestría en Semiótica Discursiva.

Varias directoras (E1, E2 y E3) recordaron al *Plan Recuperar* como una estrategia que permitió a alumnos que, incluso habiendo cursado sus estudios en la etapa fundacional, culminaron sus tesis en la etapa de *consolidación*. Esto permitió enriquecer los archivos e re-instalar la carrera en el medio, a través de un mayor número de egresados más calificados.

Las participaciones en congresos de docentes y alumnos y las proyecciones a nivel nacional de varios de sus miembros, también es un elemento a destacar.

Los archivos de las tesis de la Licenciatura en Letras permiten visualizar un trayecto académico – discursivo. Como recuerda una directora:

Bueno, no es que sea la panacea, pero, pensá de dónde arrancamos, o sea que aquella carrera que prácticamente era inexistente o que apenas tenía seis alumnos, fue creciendo y fue formando recursos humanos, y esa expansión no fue una expansión administrativa, fue una expansión de consolidación, de crecimiento intelectual.(E2)

Así, para las entrevistadas, presentan un alto valor simbólico y su práctica constituye un momento de pasaje necesario –no sólo como ritual iniciático propio del ingreso al mundo profesional, sino como un umbral necesario hacia el ejercicio de la escritura profesional, donde el egresante se asume como escritor académico.

Para mí siguen siendo importantes, creo que en ninguna otra instancia de la carrera se pone en juego la responsabilidad profesional del licenciado como en la elaboración y en la producción de su tesis, no en vano siempre es un escollo grande, siempre implica mucho tiempo de trabajo, mucha preocupación por parte del que

elabora la tesina e incluso ha representado muchas veces un escollo infranqueable. (E1)

En el caso de Letras en particular, me parece una práctica de la escritura que resulta útil más allá de que la tradición, o de los blasones que una tesina pueda exhibir por su tradición, me parece que la práctica de la escritura que es más que pertinente para culminar una carrera de letras... (E2)

...ahora como el sistema de finalización de carrera, a mí me parece que sigue siendo, por lo menos para un licenciado ...un paso necesario... ..no sólo como ritual de egreso, sino como una experiencia de iniciación en la escritura, más o menos solitaria, ...apoyado por el director ... una escritura relativamente independiente, porque por más que algunas están pegadas al proyecto de investigación, por más que otras forman parte de trabajo de más largo aliento, de alguna manera, no solamente sirven de cuestión ritual, sino, también de ejercicio de investigación y de escritura que en una de esas en algunos casos es el inicial y a veces el final, porque luego no se repiten... (E3)

...una instancia válida de puesta a prueba de una serie de capacidades, de potencialidades, que, al menos en las carreras vinculadas al saber humanístico, ... muestran opciones de no cejar en esto de que la escritura y la oralidad profesional ...son un valor a ponderar con relevancia, y que la tesina y su defensa oral vendrían a ser algo así como el momento culminante para el que fue llevando un proceso en formación, tanto en la escritura como en su ejercicio de oralidad, cada vez más afinada dentro de los ámbitos académicos, como una presentación culminante y clave para cerrar una etapa en la vida provisoria, digamos, una etapa en la vida de crecimiento intelectual... (E5)

Algunos plantean que la exigencia de este formato como hito final de la carrera, se vuelve un **escollo infranqueable**. Nuestro espacio académico, sin embargo, fija su postura en una dirección opuesta, pues, según sostienen sus docentes, el proceso de escritura de este formato posibilita el despliegue de las competencias y el ejercicio de una determinada experticia sobre la materia verbal, por parte del escritor egresante⁹.

De este modo, entonces, desde el claustro docente se valora la realización de esta instancia de escritura investigativa, como parte de un mecanismo propio de la memoria de la carrera, que recubre varios aspectos. Por un lado, las tesinas y monografías funcionan como un engranaje en el proceso de *producción de conocimiento* del propio campo disciplinar (con mayor o menor experticia) y, como tal, según sostienen algunas entrevistadas, deberían superar el carácter de palabra de lectura restringida, para convertirse en palabra pública. Proponen trabajar con las tesinas para

... ponerlas en valor, en circulación, hacer digamos, que sea un documento digno de ser leído por los alumnos, consultado,... (E2)

...hay muchos trabajos que realmente no se han aprovechado lo suficiente... no suelen ser material de consulta ... para otras tesinas... salvo cuando le vienen a pispear, a ver como está estructurada, ... como armó el índice, ese tipo de cosas, pero no como un trabajo avanzado ya en un determinado tópico, tema... a veces nosotros mismos las usamos, fragmentos de las tesinas como recomendación para la monografía...y también para las otras tesinas, pero yo no veo que circulen lo suficiente... (E3)

⁹ Entre los años 2002 y 2003 se instauró un programa al que se denominó Recuperar, que posibilitó que, ante un cambio de plan de estudio, varios alumnos –que ya habían terminado de cursar la licenciatura pero que no habían culminado con la presentación de la tesina– atravesaran este umbral de egreso con un éxito singular, ya que diecinueve producciones fueron presentadas en este marco. En muchas de ellas, incluso, puede apreciarse un muy buen despliegue en la escritura y la investigación. Actualmente, aunque no con la misma forma de convocatoria, ante un nuevo vencimiento del anterior plan de estudios, son más de veinte las tesinas presentadas a tribunal.

Como parte de esa memoria construida, por otro lado, su recolección posibilita el registro de cuestiones que interesan al ámbito en que tienen lugar, como las orientaciones teóricas y metodológicas en circulación, los objetos que interesan según esas orientaciones y las FD dominantes en un momento determinado. De esto se deduce, entonces, su valor simbólico e histórico.

En algún momento de las entrevistas los entrevistadores interrogan acerca de la posibilidad de pensar en alguna instancia final que no fuera la de una tesina, al respecto de las carreras de licenciatura. Si bien, la mayoría de las entrevistadas sostiene la necesidad de continuar con esta práctica, E2 admite la posibilidad de otro tipo de producción final, pero para el caso de licenciaturas con otras orientaciones (*“en otras carreras puede ser reemplazado por otro tipo de trabajo, a veces por audiovisuales, por planificación, por otros emprendimientos de trabajo intelectual”*). Avanzando un poco sobre la cuestión, E4 sostiene la necesidad de una instancia final para la consecución del egreso, pero no la circunscribe solamente a la redacción de una tesina:

...mirá, yo creo que me cuesta ser tan tajante, decir sí estaría de acuerdo, no estaría de acuerdo. Yo creo que uno tiene que atender a las contingencias de nuestras condiciones laborales, si nosotros pudiésemos reemplazar digamos, por otras instancias, verdaderamente instancias de investigación, de micro investigaciones, a través de seminarios que sean atractivos, digamos, durante el proceso de la carrera creo que es absolutamente reemplazable. En la medida en que nosotros no pongamos la oferta de seminarios que realmente profundicen determinadas problemáticas, y tendremos que seguir con esta instancia. No creo que sea la única, creo que uno puede encontrar otras formas de fortalecer esa curiosidad por el conocimiento, diríamos, ¿no? (E4)

En anteriores ocasiones, ya establecimos la especial enunciación de las tesinas o monografías de grado, debida al proceso de interacción entre el egresante y el dirección. Si bien no podemos hablar de co-autoría, el trabajo de quien dirige es importante y se inscribe no sólo dentro de lo pedagógico sino que configura una relación entre maestro – discípulo (en algunos casos) propios de los paradigmas académicos. Estos complejos procesos se inscriben en tradiciones, presentan una densidad histórico – discursiva:

Las primeras tesinas, por ejemplo, se realizaban con mucha charla, con mucho diálogo entre el tesista y el director, y era muy costosa la elaboración del discurso escrito porque significaba corregir borradores a mano, muy poco terminados, conatos de textos muchas veces... (E1)

La posibilidad de dirección se halla regulada (en cuanto a que se debe poseer determinado status para poder ser director) pero más allá de lo normativo, podemos observar en nuestro archivo que no todos los profesores – investigadores (en igualdad de condiciones de ejercer el rol de directores) lo han hecho en tantas oportunidades como otros. Variadas respuestas puede haber para ello. Con respecto a sus experiencias como directoras, las dos doctoras que más tesinas han dirigido en el grado nos comentan:

Bueno, de todo como en botica ¿no? Tuve, bueno, fui directora de muchas tesis, tanto de grado como de posgrado, y dependió muchísimo del tesista. Generalmente, me parece a mí, que lo más difícil del director es saber adecuarse a la personalidad, a los intereses y también a las posibilidades de los tesistas, porque a veces, uno como director supone o le pide al tesista cosas que el tesista no puede dar, o cosas que al tesista no le interesan del todo. Entonces me parece que el primer paso de dirección es catar o ponderar por dónde va el interés del tesista para poder estimular en esa dirección ¿no? A mí me molesta mucho cuando el tesista no toma

iniciativa, porque entonces espera... como un estudiante, que se le dé directivas, entonces, eso me parece que eso no corresponde, aún en el grado ¿no es cierto? (E2)

... bueno, hay varias, hay muchas posturas dentro de los directores de tesinas, no solamente por el tiempo, sino por una actitud profesional frente a la escritura del otro. Yo soy como vieja maestra, digamos, que ando siempre. En las pocas lecturas que hago (o las pocas o muchas o demasiadas lecturas que hago) sobre mis dirigidos, específicamente, me detengo, a veces, más que en el terreno de lo teórico-metodológico- crítico (que te digo que a veces lo logran rápidamente), en ése nivel de articulación del lenguaje... Y suelo ser de esas lectoras que trabajan con el lápiz y la marca ¿no?... (E3)

Podemos ver que ambas enfocan la cuestión desde la mirada del director al tesista y sobre el rol del director en sí. Una tesina “*es un lugar para ejercer la libertad*” (E2) por ello es importante que el rol del asesor sea el de acompañamiento, que involucra varias cuestiones

... la alfabetización está asociada, digamos, a la situación y a la enciclopedia, a las competencias que tiene el tesista, porque, digamos, el objetivo se definirá en función también de las posibilidades de alcanzar y el placer por realizar esa investigación. Y será más placer en la medida que también tenga más competencias y más enciclopedia para que esa actividad sea completa y placentera ¿no? Pero si tiene, digamos, muy empobrecida la enciclopedia tiene que hacer doble o triple trabajo. El proceso es mucho más difícil, se mueve siempre en un tembladeral... el director ahí tiene que operar más fuertemente, porque en realidad el director es un orientador (E4)

Esta orientación puede, a veces, involucrar una etapa previa de alfabetización que es asumida como una condición de la asesoría. Las mismas directoras lo enuncian

...entonces la tarea pasa, de ser la de así una guía más o menos presente, a ser una especie de maestra ciruela que tenés que estar encima todo el tiempo. Y frente a esos desafíos es donde vos encontrás un límite de lo que se pudo hacer, o de lo que se puede hacer con determinados individuos, lo que no quiere decir que después sean malos profesionales... (E3)

Creo que hubo preocupación por parte de los directores, en algunos más en otros menos, en mí es un sello inquebrantable la escritura correcta ¿no es cierto?, es decir, la producción de una escritura que pueda ser considerada adecuada para un profesional de las Letras, y en eso tengo que decir que desgraciadamente hubo... hubo un retroceso ¿no? (E1)

Y posee una espacialización en la carrera donde el pasaje de los alumnos por distintas etapas no necesarias para la graduación (adscripciones y ayudantías en cátedras e investigación) va conformando un entrenamiento

Sí, obviamente, de hecho es natural que quien pasa por las distintas instancias se acostumbra a los géneros, a los formatos, habitual en esto de lo que es la práctica académica ¿no?, y desde el artículo, la reseña, hasta un informe de investigación, a aquel que no tiene esa experiencia realmente le cuesta incursionar con ductilidad... Te diría, sobre todo, refiriéndonos al lenguaje... (E4)

Podemos observar que esto se conecta con lo planteado por Paula Carlino, para quien la alfabetización académica se relaciona con

... el conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridas para aprender en la universidad. Apunta, de esta manera, a las prácticas de lenguaje y pensamiento propias del ámbito académico superior. Designa también el proceso por el cual se llega a pertenecer a una comunidad científica y/o profesional, precisamente en virtud de haberse apropiado de sus formas de razonamiento instituidas a través de ciertas convenciones del discurso. (Carlino; 2005, 23)

Podríamos establecer que, como recordaba anteriormente E2, el proceso de alfabetización también requiere de ciertas actitudes del alumno (y no sólo aptitudes); una vocación por pertenecer a *su* entorno académico.

Discurso, memoria y fin

Las tesinas y monografías de grado, en tanto géneros académicos y materiales de archivo, son Discursos Institucionales, de carácter semipúblico (las no editadas) que solamente en el caso de las editadas, se constituyen plenamente como *palabras públicas*. Su circulación se realiza en el espacio social semipúblico que puede tomar varias esferas: la academia, la carrera o la esfera discursiva del campo disciplinar. La recepción plantea efectos fiduciarios, pues tácitamente se respalda en la opinión de los pares y especialistas afines, de quienes también necesita reconocimiento de membresía. Ambos aspectos, circulación y recepción/ reconocimiento se hallan estrechamente vinculados, pues su puesta en circulación depende de la recomendación lectora.

En cuanto a sus temáticas, éstas presentan relativa estabilidad y vigencia en una determinada periodización que hace también a la memoria institucional de los espacios académicos de los que surgen. Son habilitadas desde el interdiscurso de la carrera o desde las FD del campo disciplinar y sus variaciones se encuentran restringidas a ejes temáticos aceptados por los planes de estudios vigentes.

Con respecto a las condiciones de Interlocución, se plantea un contrato de producción y lectura con poder legitimador – instituyente en relación con la acreditación y calidad de la evaluación realizada por el tribunal institucional. Su situación de enunciación es compleja, ya que además de la palabra del enunciador- autor, es fuerte la acción discursiva del director o asesor quien, desde el dominio del saber- poder, regula la inserción del discurso en las FD vigentes y posibles distanciamientos o rupturas con el Discurso Oficial.

Si planteamos los dispositivos de enunciación y las estrategias discursivas que conllevan las monografías de grado, podremos observar, en primer lugar una dialogía controlada con estilos de citación normatizados y remisiones a fuentes a través de la atribución explícita. También una metadiscursividad autonómica con polisemia restringida, ya que presentan formas de argumentación razonadas que limitan la interlocución controlando la polémica. Si bien se insiste en el carácter argumentativo de las tesinas, su carácter polémico es menguado (en cuanto a sustentación de una opinión) pues deben someterse a normativas con presencia de formas cuasi burocráticas o rasgos retóricos epidícticos que constituyen una parte de un todo más global que se relaciona con las regulaciones que impone el marco institucional académico.

Todo mecanismo retórico necesita muestras de funcionamiento y es entonces cuando la alfabetización académica especializada opera y permite mostrar el uso del discurso; en nuestro caso: el lenguaje materializado en la escritura y su relación con el pensar. Por ello el /la director/a de tesina se vuelve presencia más que importante en la escena académica pues sobre su figura recaen las funciones culminantes de alfabetizador / a.

En las entrevistas a las directoras esta situación de alfabetización académica avanzada fue un tópico recurrente plagado de anécdotas que rememoraban, por ejemplo, todo un verano de trabajo en la escritura de una

tesina. Aparece también fuertemente marcada la gradación, en cuanto se rememoran escritores tesistas, algunos con mayores dificultades que otros durante los procesos de escritura.

Es cierto que el estatus de la producción recae sobre un estudiante - pero, así como lo he enunciado al inicio, las tesinas, en cuanto ejercicio de la palabra especializada (como todo ejercicio de la palabra) es dialógica. Los estudiantes como actantes protagónicos interactúan con otros dos actantes prototípicos de la escena universitaria: los profesores y las formaciones discursivas de la ciencia, en una interlocución, por cuya persistencia abogamos, de modo que en esta 'conversación científica' sigamos construyendo memoria.

BIBLIOGRAFÍA

- ARNOUX, Elvira y colaboradores (2006) *Análisis del Discurso- Modos de abordar materiales de archivo*. Bs.As. Santiago Arcos Editor. Pp.138
- AUTHIER REVUZ, Jacqueline (1998) *Palavras Incertas* Campinas (SP Brasil) Editora Da Unicamp, 2001. Pp. 198
- (1995) *Ces mots qui ne vont pas de soi. Bucles réflexives et non-coïncidences du dire*. Tomos I y II. París, Larousse. Pp. 868
- BOLON, Alma (2002) *Pobres palabras. El olvido del lenguaje. Ensayos discursivos sobre el decir*. Montevideo, Universidad de la República. Pp. 128
- CAMBLONG, Ana (2005) *Mapa Semiótico para la Alfabetización Intercultural en Misiones*. Posadas, UNaM – Ministerio de Cultura y Educación, Provincia de Misiones.
- (2003) *Macedonio. Retórica y Política de los Discursos Paradójicos*. Bs.As. EUDEBA
- CARLINO, Paula 2005 *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una Introducción a la Alfabetización Académica*. México, FCE. Pp. 200
- CARVALLO, Silvia (2009) *Palabras Públicas. Voces, Ecos y Silencios en la escritura. Categorías para el Análisis Crítico de Discursos Institucionales y Periodísticos*. Posadas, EDUNaM. Pp. 318
- y equipo (2004- 09) *Informes Proyectos GAEP I y II*. Posadas, Secretaría de investigación y Postgrado, FHCS, Inéditos
- CARVALLO, Silvia – INSAURRALDE, Silvia (2009) "Procesos de Escritura y Reflexión Autonómica en la Alfabetización Académica y en la Escritura Profesional" ISBN 987-950-33-0696-3 Disponible en <http://www.lenguas.unc.edu.ar/aledar/hosted/actas2009/index2.html> C
- CARVALLO, Silvia – INSAURRALDE, Silvia (2008) "Devenir Letrado" ponencia III Congreso Internacional de *Transformaciones Culturales: Debates de*

la Teoría, la Crítica y la Lingüística. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, UBA

- y equipo (2006) “Los Géneros Académicos, la Institución y las Prácticas Discursivas” En *II Encuentro Provincial de Investigación Educativa* – Organizado por REDINE (Red de Investigación Educativa) FCEQN - Universidad Nacional de Misiones- Posadas, 23 al 24 de junio.
- y equipo (2006) “Escritura Profesional y Conciencia Crítica en la Escena Académica. Del Discurso Reprodutor al Metadiscurso Autorreflexivo”. 1ras. *Jornadas de Lectura y Escritura del Litoral*. Dep. de Letras. Fac. de Humanidades y Ciencias. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe, 21 al 23 de septiembre.
- (2003) “¿Problemas de escritura en la Universidad ?” REDINE Red de Investigación Educativa. Posadas (en CD Rom)
- CASCO, María Rosa 2000 “Competencias discursivas e integración del estudiante al ámbito universitario” Congreso de ALAIC, Santiago, Chile, abril 2000.
- CHARAUDEAU, Patrick – MAINGUENEAU, Dominique (2002) *Diccionario de Análisis del Discurso*. Supervisión: Elvira Arnoux. Bs.As.: Amorrortu, 2005. Pp. 668
- GENETTE, G (1962) *Palimpsestos. La literatura de segundo grado*. Madrid, Taurus, 1989. pg. 519
- (1987) *Umbrales* México, S.XXI, 2001 Pp.355
- LOCKE David (1992) *La Ciencia como Escritura* Ediciones Cátedra, S. A., 1997 Madrid 270 pgs.
- MAINGUENEAU, D (1987) *Novas tendências em Análise do Discurso*. Sao Paulo, Pontes Editora Universitaria, Campinas, 1993
- OLSON, D. – TORRANCE, N. (1991) En AAVV *Cultura escrita y oralidad*. Barcelona, Gedisa
- ONG, W. (1982) *Oralidad y Escritura. Tecnologías de la palabra*. Bs.As. F.C.E., 1993. Pgs. 190
- PÊCHEUX, Michel (1983) *O discurso: Estrutura ou Acontecimento*. Campinas, Pontes, Editores, Pp. 67 Traducción de Eni Pulcinelli Orlandi (1990)
- PRIGOGINE Ilya (1988/93) *El nacimiento del tiempo*. Metatemas 23 Tusquest Editores, 1993. Pp. 98
- SAID, Edward W. (1983) *El mundo, el texto y el crítico*. Buenos Aires, Debate, 2004. PP. 432

SWALES, J.M. (1981). *Aspects of article introductions*. Aston ESP Research Report nº 1. Language Studies Unit. The University of Aston. Birmingham, UK.

IV Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso y I Jornadas Internacionales de Discurso e Interdisciplina. Córdoba. Abril del 2009

Procesos de Escritura y Reflexión Autonómica en la Alfabetización Académica y en la Escritura Profesional

Silvia Carvallo – Silvia Insaurrealde

Universidad Nacional de Misiones – Secretaría de Investigación y Postgrado - Proyecto Géneros Académicos y Escritura Profesional (GAEP II)

En el ámbito universitario las relaciones entre géneros académicos (GA) y escritura profesional (EP) forman parte de la doxa; son aceptadas, ‘naturalizadas’ y muy poco problematizadas. En nuestras prácticas pedagógicas subyace el supuesto de que los formatos académicos, tal como se trabajan en las aulas conducen en línea directa hacia la escritura profesional, más allá del umbral de graduación.

A pesar de los avances de la semiótica discursiva y del Análisis del Discurso (AD) crítico - genético, de interesantes ensambles con teorías de la interacción social y con los estudios culturales, y de la fuerte vigencia del paradigma constructivista, es innegable que - en la discursividad académica - la relación proceso /producto no es sometida a un análisis transformador de prácticas instituidas. Persiste una valoración exacerbada de los productos acabados, que oscurece la reflexión sobre los procesos de textualización.

Precisamente nuestro proyecto GAEP se alimenta del estudio de esa relación que inicia esta ponencia. En anteriores investigaciones observamos los procesos de pasaje de la filiación a la afiliación discursiva e intelectual, entre umbrales de ingreso y egreso en la carrera de Letras, materializados en trabajos realizados por alumnos para distintas cátedras. Nuestra búsqueda es ahora un tanto más ambiciosa: bucear en los trabajos finales del grado, de aquellas carreras que hacen de la escritura su *ethos*, es decir, que recurren a la presentación – como condición de egreso – de un trabajo escrito, punto de partida para la experiencia de autoría en Investigación.

Hemos conformado un corpus discursivo con materiales de archivo (tesinas, monografías de grado, informes, proyectos profesionales, junto con entrevistas a actores involucrados en los procesos de escritura estudiados, etc.) para investigar las interrelaciones entre los géneros académicos y la escritura profesional en el campo de las Ciencias Sociales, en especial en los espacios disciplinares de Letras y Comunicación Social.

Además, la construcción de series textuales con tesinas y monografías de grado nos ha permitido avanzar en el rescate de la memoria institucional de esas carreras, pues estos trabajos de los *reciengraduados* marcan hitos simbólicos en el devenir de las trayectorias académicas.

Realicemos aquí un primer acercamiento a los procesos de producción, circulación y recepción de estos formatos discursivos. Comencemos señalando que su instancia de producción implica complejos procesos de ajuste a normas de tematización y de estilo enunciativo, instituidas en la organización académica; razón por la cual decimos que estos formatos son discursos institucionales (DI), cuyos rasgos distintivos hemos descrito en investigaciones anteriores. (Cf. Carvallo, 2008)

Como sabemos, los GA tienen circuitos relativamente restringidos, circulan en espacios sociales semipúblicos - la carrera y la facultad - y solamente algunos acceden a otras esferas académicas más abiertas (congresos, jornadas, encuentros de especialistas, etc.) Y en cuanto a la recepción de estos textos, podemos decir que generalmente plantea efectos fiduciarios, pues tácitamente se respalda en la opinión de los pares y de los profesores, de quienes también requiere reconocimiento y evaluación. El umbral de lo semipúblico es atravesado cuando la tesina es editada y se torna palabra pública. Circulación y recepción (reconocimiento) se hallan estrechamente vinculados y dependen, en gran medida, de su ingreso al interdiscurso vigente en la organización académica.

Todo esto tiene gran influjo sobre distintos aspectos del proceso de escritura. Volvamos a la instancia de producción para remarcar que observamos recurrencias significativas en los temas elegidos por los escritores egresantes; solamente se habilitan ejes temáticos tomados del plan de estudio de la carrera, instituidos por formaciones discursivas (FD) del campo disciplinar. Por otra parte, circulación y recepción influyen sobre las condiciones de interlocución, ya que se plantea un contrato de producción y lectura con poder instituyente – legitimador, en relación con la acreditación y calidad de la evaluación realizada por el tribunal institucional.

La situación de enunciación es muy compleja; la autoría del escritor egresante es reconocida y legitimada por el ritual académico; la promoción convierte al autor – ya con el rango de graduado o egresado – en representante legitimado de la organización académica. Sin embargo, es evidente en la palabra del enunciador- autor la acción discursiva del director o asesor quien, desde el dominio del saber- poder, regula la filiación o afiliación del discurso con las FD vigentes y los posibles distanciamientos o rupturas con el discurso oficial. Por ello el /la director/a o asesor/a se vuelve presencia dialógica más que importante, pues sobre su figura recaen las funciones culminantes del proceso de alfabetización académica.

El esfuerzo que implica la tarea ha sido un tópico recurrente en las entrevistas realizadas a quienes desempeñaron roles de alfabetizador/a en este nivel de especialización que exige el umbral de egreso, ilustrado con anécdotas que rememoran, por ejemplo, todo un verano de trabajo en la escritura de una tesina. Una de las entrevistadas con mucha experiencia como directora y evaluadora, comparando diferentes cohortes de egreso y monografías de grado producidas en Letras, destaca que los primeros tesistas - de la etapa fundacional (década del ochenta) – tenían mejor desempeño en la escritura, aunque no deja de destacar que ha observado un manejo teórico bastante más complejo en graduados de etapas más recientes.

Ahora bien, ¿cómo hacemos para dar cuenta de estos procesos y rasgos de escritura que brevemente esbozamos aquí - como características de estos formatos discursivos?

El Análisis Crítico del Discurso Académico (ACDA) es la metodología propuesta. En nuestros *materiales de archivo* organizados según prácticas comunicativas, condiciones de interlocución, marcadores genéricos y procesos de producción, realizamos itinerarios metodológicos - en momentos a veces sucesivos, a veces imbricados- que nos permiten entradas analíticas en dos dimensiones: 1) desde los dispositivos paratextuales (Cf. Genette, 1987) que conforman el umbral de los textos; y 2) desde las secuencias de enunciados los despliegan. Es importante destacar que siempre trabajamos con series textuales – lo que implica que ningún texto se puede analizar como un objeto de estudio aislado, sino como parte de una serie, en su relación inextricable con otros.

Polifonía, dialogía, interlocución, autoría, procesos de escritura, paratextualidad, intertextualidad, estilos de citación y otros dispositivos de textualización son cuestiones que aparecen imbricadas con la noción de *heterogeneidad enunciativa*, núcleo teórico clave que alimenta nuestro análisis crítico. Según el diccionario de la RAE, la cualidad de heterogéneo se aplica a la “mezcla de partes diversas en un todo” y el concepto es usado en muchos campos disciplinares; pero algunos autores de AD que estamos siguiendo, -Maingueneau, Charaudeau, Arnoux y especialmente Authier Revûz - trabajan el concepto en varias dimensiones: teórica, lingüística, discursiva, comunicativa.

Para la primera dimensión, nos remitimos a Authier Revûz (1998), quien reivindica el abordaje lingüístico de los hechos enunciativos y explicita los ‘exteriores teóricos’ en los cuales se apoya. Toma distancia de posturas que niegan a la lengua (y por ende, al discurso) como objeto de estudio con ‘un orden propio’, y lo incluyen en otros campos (cita como ejemplo a Bourdieu, que reduce la lengua a lo social, y también remite a las perspectivas comunicacionales que fusionan la lengua en el ‘objeto total’ interdisciplinario al que apuntan con buena voluntad). Por otra parte, tampoco se ubica en la perspectiva inmanentista de Ducrot, cuya teoría de la enunciación y del sentido encierra y aísla al campo enunciativo en lo estrictamente lingüístico.

Al referir sus exteriores teóricos, vemos que Authier adhiere al enfoque lacaniano; retoma la cuestión del sujeto que, para esta autora, está irreductible e inconscientemente separado, clivado, dividido; aunque vive en la ilusión necesaria de la autonomía de su conciencia y de su discurso. Su postura se sitúa en “la línea de fractura” que distingue entre “el sujeto-origen (de la psicología en sus variantes ‘neuronales’ o sociales) y el sujeto-efecto (sujetado al inconsciente) del psicoanálisis, o *el de* las teorías del discurso que postulan la determinación histórica en un sentido no individual...” (Authier, 1998:16).

Volviendo a la noción de heterogeneidad, explica Maingueneau (1996:56/58) que un discurso nunca es homogéneo, ya que mezcla distintos tipos de secuencias, pasa de un plano enunciativo a otro, dejando entrever la subjetividad del enunciadore. Este pasaje de un plano a otro, esta operación de ‘conmutación’ (Lozano y otros, 1993:110) entre niveles discursivos se puede reconocer en los textos con cierta frecuencia. Entre los factores de la heterogeneidad hay que darle un lugar especial a la presencia de voces de otros enunciadore en el discurso analizado, y sobre este punto Authier-Revuz (1984) destaca la distinción entre *heterogeneidad mostrada* (o representada) y *heterogeneidad constitutiva*¹.

En cercanía conceptual con la noción de heterogeneidad, aplicamos el concepto de *modalización*, que se relaciona con *modo* (como categoría gramatical) y con *modalidad* (término de la pragmática, algo ambiguo puesto que algunos autores lo emplean como sinónimo de modo y modalización). Desde una perspectiva amplia – a partir de la tradicional oposición entre *modus* y *dictum*–, se tiende a identificar *modalización* con la enunciación misma; mientras que, para una concepción más analítica y restringida (Cf. Grau Tarruel, 2003:358) se pueden distinguir cinco formas de modalización (entre las cuales para el ACDA, nos interesa especialmente la última):

- déictica, conectada con la inscripción de los interlocutores y sus interrelaciones;
- epistémica, según el grado de certeza;
- deóntica, relacionada con la expresión de obligación;
- apreciativa, según expresiones con juicio de valor;
- autorreflexiva, a través de comentarios del enunciadore sobre su propio discurso.

La modalización permite explicitar al sujeto enunciador su posición con relación a su interlocutor, a sí mismo y al asunto que trata. Por ello reviste gran importancia para el AD, que, por definición, trabaja escudriñando cómo el enunciador dice lo que quiere y/o lo que puede decir, marcando su relación con su/s enunciatario/s y con lo dicho en un mismo movimiento.

En el último capítulo de *Palavras Incertas* (Authier, 1998) se aclaran algunas diferencias entre la “reflexividad sobre el decir” sin autonomía, frecuente en los estilos con modalización reflexiva crítica y la “reflexividad autonómica” mostrada, como “una ocurrencia” marcada que requiere una conciencia metalingüística y metadiscursiva muy especial. Así, reconocemos esa enunciación desdoblada que puede representarse a sí misma y se problematiza mientras discurre, que deja entrever a un enunciador que retorna explícitamente sobre su propio discurso y lo auto-comenta. Authier lo llama *enunciador glosador de sus propias palabras*, que descubre en su discurso uno o más elementos que no le permiten –dada su aguzada conciencia crítica– seguir avanzando sin realizar aclaraciones o autocomentarios. Efectúa entonces ese retorno o bucle que va glosando lo dicho.

Authier construye una topografía - tal vez sería mejor hablar de una tipificación – que permite explicitar “el sentido no obvio” en un determinado elemento del decir, que se vuelve visible a través de glosas o bucles metaenunciativos que, en general, van a poner en conflicto al enunciador y a su enunciatario con el mecanismo de “reducción contextual” del sentido, sea lineal o situacional. Este mecanismo, sin el cual ‘nada tendría sentido’, emerge en la conciencia para reducir el sentido, es indispensable para que las palabras sean interpretadas en “un solo sentido por vez”.

Para Authier (Cf. Ob. cit: 31) las distintas formas de explicitación reflexiva ‘envuelven’ los significados con mecanismos de interpretación, desde el enunciador hacia el interlocutor. (Somos conscientes de que convendría trabajar con ejemplos de secuencias enunciativas para aclarar más lo dicho, pero la brevedad de este tipo de ponencias no nos permite hacerlo).

En nuestros trabajos de aplicación del ACDA hemos podido reconocer variantes y pasajes entre formas de escritura frecuentes en campos de la praxis académica, técnica o científica y otras más especializadas, propias de los campos disciplinares que investigamos (Letras y Comunicación Social).

Al recorrer nuestros materiales de archivo, observamos que los dispositivos de enunciación y las estrategias retóricas que se ponen en juego exhiben una *heterogeneidad discursiva* muy fuerte, marcada y controlada, con estilos de citación y remisiones a fuentes, siempre (o casi siempre) a través de atribuciones explícitas. También advertimos en esta meta – discursividad del umbral de egreso, cómo se utiliza la *autonomía* (Cf. Authier, 1998) para restringir la polisemia, ya que predominan tramas de argumentación razonada que regulan la interlocución.

Si bien se insiste en su carácter argumentativo, la condición polémica (en cuanto a sustentación de una opinión) se halla menguada pues las regulaciones impuestas someten los textos a normativas estructurales y estilísticas, con presencia de formas cuasi burocráticas, estereotipadas, que conllevan rasgos retóricos epidícticos, frecuentes en los DI académicos. Aunque debemos reconocer que en las tesinas de producción reciente, se evidencia con mayor frecuencia la presencia del estilo ensayístico que ejerce su poder para abrir, con mayor libertad, las compuertas del sentido.

A partir de las dos maneras posibles de modalización meta- enunciativa que diferenciamos antes: reflexiva y autorreflexiva, podemos hablar de dos formas de escritura académica: *reproductora* y *autonómica*. La primera forma de enunciación opera con la reproducción o apropiación de enunciados que circulan en los discursos

disciplinares, de marcos teóricos, de objetos de estudio convertidos en ‘objetos discursivos’ (cf. Arnoux, 2006:67). El enunciador puede reflexionar críticamente sobre ellos, sin cuestionar su propia modalidad enunciativa; construye enunciados con una discursividad que controla el objeto del decir, pero no el decir en sí mismo. La segunda forma de escritura, que llamamos *autonómica* es mucho más compleja, puesto que es capaz de realizar además una mirada crítica sobre su propio discurso, potenciando así la metarreflexión.

En estos planteos que venimos desarrollando, hemos puesto la mirada en una posición enunciativa determinada, en la cual encontramos un sujeto enunciador - escritor formado con competencias especiales que vuelca reflexivamente sobre el discurso y sus procesos de producción. Esta *reflexividad autonómica* de la que hablamos insistentemente le permite al enunciador tomar conciencia de su propia escritura, en medio del discurrir discursivo y simultáneamente, hacer explícitos autocomentarios. Podemos decir que esta modalidad del decir desdoblado, con frecuentes retornos o bucles metaenunciativos, construye un discurso con un dispositivo de modalización que –para nosotros – es característico de lo que llamamos *escritura profesional*.

Ahora bien, cuando hablamos de la *autonimia*, la marcamos como rasgo o requisito necesario pero no suficiente, para que un enunciador pueda llamarse ‘un profesional de los procesos discursivos’ (escritos y orales). No suficiente, porque además de competencia metalingüística y metadiscursiva, el escritor (en nuestro caso, el tesista) necesita desarrollar otras formas de competencias culturales (literarias, pedagógicas, etc.) Existen campos o esferas de praxis especializada, en que la reflexividad aparece como indispensable; sin embargo, es posible encontrar escritores profesionales, a veces excelentes productores de textos, muy reflexivos pero que no se arriesgan a escribir con reflexividad autonómica, dado que esta modalidad requiere del enunciador y receptor la activación de competencias metadiscursivas especiales, que no siempre están dispuestos a poner en juego.

Dentro de nuestro análisis recaen, como lo mencionamos, las tesinas de la Licenciatura en Letras. Objeto comprometedor, si los hay, pues el lenguaje es objeto, vehículo y encantamiento. La escritura no resulta un proceso sencillo: la ilación en partes y la dilatación en páginas son obstáculos que el egresante debe enfrentar en el esforzado camino hacia su habilitación como escritor profesional.

El graduado o egresado se convierte entonces en *escritor profesional*, ahora podemos decirlo, si ha hecho de la escritura su “ethos”, en las dos acepciones del término: la primera, como morada –espacio de la escritura – en la cual habita, no sólo porque maneja el discurso con solvencia, sino porque puede dar cuenta de intencionalidades y sentidos, tejer y destejer cadenas de enunciados significativas en la infinita trama del interdiscurso; y la segunda, como ética, asumida como parte de su trabajo intelectual en el campo disciplinar, con nivel afiliativo, con plena conciencia crítica que lo ha habilitado para atravesar airoosamente el umbral de egreso.

Bibliografía

- Authier Revuz, Jacqueline 1998 *Palabras Incertas* (traducción condensada de Authier Revuz 1995) Campinas, Ed. Da Unicamp, 2001. Pp. 198
----- 1995 *Ces mots qui ne vont pas de soi. Bucles réflexives et non-coïncidences du dire.* Tomos I y II. París, Larousse. Pp. 868
----- 1984 «Heterogeneidad/des Enunciativas» en “Los planos de la enunciación” *Langages* N° 73 Mars
- Bolon, Alma 2003 *Pobres palabras. El olvido del lenguaje, ensayos discursivos sobre el decir.* Universidad de la República, Montevideo. Pp. 128
- Bourdieu, P. 1985 *¿Qué significa hablar?* Madrid, Akal. Pp. 159.

INFORME FINAL 2009
PROYECTO GAEP II – GÉNEROS ACADÉMICOS Y ESCRITURA PROFESIONAL

- Camps, Anna – Milian Marta 2000 “La actividad metalingüística en el aprendizaje de la escritura” en *El papel de la actividad metalingüística en el aprendizaje de la escritura* Rosario, Homo Sapiens Ed. Pp. 274
- Carlino, Paula 2005 *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. México, FCE. Pp. 200
- Carvalho, Sílvia 2008 *Palabras Públicas. Voces, Ecos y Silencios en la escritura*. Posadas, EDUNaM. Pp. 312
- Carvalho, S. y otros 2006 “Escritura Profesional y Conciencia Crítica en la Escena Académica. Del Discurso Reproductor al Metadiscurso Autorreflexivo”. Jornadas de Lectura y Escritura del Litoral. UNL. Santa Fe. Disp. en www.fhuc.unl.edu.ar/escrituraylectura.
- 2000 “Universidad; ingresantes, saberes y escritura” pg 73 a 83 en *Procesos educativos – RER N° 14 Año 9 Sec. de Investigación y Postgrado*. FHCS - UNaM.
- Charadeau, P. – Maingueneau, D. 2002 *Diccionario de Análisis del Discurso* Buenos Aires: Amorrortu, 2005. Pp. 668
- Genette, G 1962 *Palimpsestos. La literatura de segundo grado*. Madrid, Taurus, 1989. Pp. 519
- 1987 *Umbrales* México, Buenos Aires, S.XXI, 2001 Pp.355
- Grau Tarruell María 2003 *La Modalización: Manifestaciones de la Subjetividad Lingüística en Discursos Académicos Orales y Escritos* Tesis doctoral Univ. De Barcelona. Disp. en http://www.tdx.cesca.es/TESIS_UAB/AVAILABLE/TDX-0430104-155302//mq1de1.pdf
- Lozano, Jorge- Peña Marín, Cristina – Abril, Gustavo (1993) *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*. Madrid, Cátedra. Pp. 253
- Maingueneau, D 1987 *Novas tendências em Análise do Discurso* Sao Paulo, Pontes Editora Universidad De Campinas, 1993.
- Orlandi, Eni P. *AD en suas diferentes tradições intelectuais no Brasil* Disp. Unicamp http://spider.ufrgs.br/discurso/evento/conf_04/eniorlandi.pdf
- Pêcheux, Michel 1983 *O discurso: Estructura ou Acontecimento*, Campinas, Pontes, 1990. Pp. 67
- Said, Edward W. 1983 *El mundo, el texto y el crítico*. Buenos Aires, Debate, 2004. 432 páginas.
- Voloshinov, V. (Bajtin, M.) 1930 *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*. Bs.As., Nueva Visión, 1973. Pp. 242

ⁱ *La heterogeneidad mostrada* corresponde a una presencia localizable de un discurso que no pertenece al hilo del texto. Hay que distinguir formas no marcadas y marcadas (explícitas). Las primeras son identificables sobre la base de índices textuales diversos o gracias a la cultura del co- enunciador (discurso indirecto libre, alusiones, ironía, pastiche). Las segundas están señaladas de manera unívoca: discurso directo o indirecto, comillas, glosas que indican una no coincidencia del enunciador y lo que dice. Authier Revuz (1990:174) distingue cuatro tipos de glosas: 1) no coincidencia del discurso consigo mismo (“como dice tal”); 2) No coincidencia entre palabras y cosas (“¿cómo decirlo?”, “ésta es la palabra apropiada”); 3) no coincidencia de las palabras consigo mismas: (“en sentido figurado” “en todos los sentidos”); 4) no coincidencia entre enunciador y co- enunciador (“Cómo Ud. dice”, “dígame esa expresión”) El enunciador se debate con la alteridad, intenta preservar una frontera con lo que no se origina en *su discurso*-

En *La heterogeneidad constitutiva*, el discurso está dominado por el interdiscurso. De esta manera, el discurso es no sólo un espacio en el que se introduce el discurso del otro, se *constituye* a través de la discusión con la alteridad, independientemente de toda huella visible de cita, de alusión.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MISIONES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
SECRETARIA DE INVESTIGACION Y POSTGRADO

PROYECTO 16H226

*GÉNEROS ACADÉMICOS y ESCRITURA
PROFESIONAL II*

*INFORME SOBRE TESIS DEL
ARCHIVO DE COMUNICACIÓN SOCIAL*

Lic. Milton Terencio

Posadas, junio de 2010

Estilos tendenciosos

Un título tendencioso siempre llama la atención, pero éste no lo es. Las tesinas de comunicación social **Rompecabezas frente al espejo: los jóvenes y las re-apropiaciones de las matrices de moda de los videoclip** (2004), **El misterio del ministerio** (2008) y **Creación de una secretaría de comunicación y prensa en la Municipalidad de Garupá. Provincia de Misiones República Argentina** (2008), con sus temas y cuestiones diferentes, dejan traslucir estilos que tienden a reproducir modelos de escritura técnicamente reconocidos o aceptados en la carrera de Comunicación Social.

Intentaremos realizar comparaciones a partir de las tres tesinas mencionadas. No obstante, dejaremos para un apartado posterior la tercera tesina. La razón es que en la carrera de Comunicación Social, durante la vigencia de los planes de estudio 98 y 2005, correspondientes al período de estos trabajos tomados como casos de investigación, se admitían tres tipos u orientaciones de tesinas. A saber: de *investigación*, de *producción* y de *intervención*.

Mientras que las dos primeras tesinas nombradas son de investigación, la última es de intervención. Esto las separa casi absolutamente en cuanto al propósito particular que las identifica y las distingue. Naturalmente también hay variaciones en las exigencias y formas de presentar el informe y en la macroestructura, puesto que unas son esencialmente el resultado de un proceso de análisis, y la otra de una propuesta o proyecto a ser ejecutado. Por eso es necesario abordarlas por separado, pero sin descuidar las conexiones que emergen entre sí, pese a la diferencia marcada.

Rituales afines en tesinas de investigación

Si las tesinas “Rompecabezas frente al espejo” y “El misterio del ministerio” no son comparables en cuanto al objeto analizado, las teorías empleadas y los objetivos, percibimos que hay características protocolares compartidas. También notamos que en otros atributos se distancian, pero que de igual modo parecen nutrirse de la formalidad académica, o bien desviarse en algún sentido, algunas veces. Que hayan sido producidas con 4 años de diferencia es un dato sugestivo, pero que no queremos obviar.

Una primera característica fuerte y común en las dos tesinas mencionadas, es el uso intercalado de la primera persona del singular y del plural con la forma despersonalizada o voz pasiva, para narrar los procesos por un lado de investigación y, por otro del mismo informe. Lógicamente no se da con la misma intensidad: en “El misterio del ministerio” es mucho más pronunciado y repetitivo.

La autora de “Rompecabezas frente al espejo...” prefirió la forma despersonalizada para componer la introducción, mientras que la otra eligió la primera persona del singular. Pero ambas emplearon la forma pluralizada para el cuerpo del informe y conclusiones. En el caso de “El misterio del ministerio” la diferencia enunciativa se percibe más radical entre el “yo” usado en las palabras preliminares, y el “nosotros” en el desarrollo del trabajo. En la otra tesina quizás el fenómeno no llama tanto la atención ya que es bastante normal encontrar textos que conjugan paralelamente la forma personalizada y la despersonalizada.

Por supuesto, desconocemos si se trata de una cuestión estratégica. No obstante, es un desliz que nos incita varios aspectos sobre cuestiones autonómicas y metalingüísticas, y que nos llevan a preguntarnos sobre el dominio de la propia escritura por parte de las tesis. Puesto que frente a este aparente desliz, en otros asuntos demuestran un amplio manejo metaenunciativo. Por ejemplo, al momento de justificar los objetivos perseguidos, la teoría y metodología de investigación, al momento de nombrar las distintas partes del informe (“A modo de introducción”) o de explicar el título de la tesina, y hacer autorreflexiones sobre el propio trabajo y el objeto de estudio. Dos fragmentos que sirven como muestras de la capacidad autoevaluativa o de reconocimiento sobre el trabajo propio:

- “Lo que a continuación se desarrolla es consecuencia de un arduo y complejo proceso interpretativo. Además de ser descriptivo, analítico, crítico, argumentativo, es inconcluso, es decir, con final abierto; ya que la semiosis infinita no deja cerrar los caminos posibles hacia otros horizontes de comprensión e interpretación” (El misterio del ministerio).
- “El desarrollo de las ideas principales generadas por nuestro objeto de estudio y apoyadas por el cuerpo teórico, nos han llevado a tener una visión global de la problemática y nos han permitido la aproximación paulatina hacia las conclusiones. Por eso pensamos que es momento de dar respuestas a las preguntas que dieron origen a la reflexión” (Rompecabezas frente al espejo: los jóvenes y las re-apropiaciones de las matrices de moda de los videoclip).

Otra característica común en ambas tesinas tiene que ver con un nuevo desliz, con la inconveniencia determinada entre la referencia de lo hecho y la referencia de lo por hacer. En este caso no se trata de una correlación entre momentos o actividades

sucesivas, sino de un conflicto de escritura bastante particular. Veamos algunos ejemplos:

- “Si bien, ya se ha estudiado la incidencia de la moda en la sociedad desde la visión de la semiótica, la sociología, la antropología, etc.; la presente investigación propone analizarla desde una perspectiva relativamente nueva. Se estudiará por primera vez, el fenómeno-moda inserto en la ciudad de Posadas como lugar particular (Rompecabezas frente al espejo: los jóvenes y las re-apropiaciones de las matrices de moda de los videoclip - p. 2).

“Queremos destacar que además de esta categoría de ‘joven consumidor’, a medida que se fue desarrollando la investigación fueron apareciendo otros tipos de categorías-guías que coadyuvan en el delineado del perfil del sujeto frente a la moda” (Rompecabezas frente al espejo: los jóvenes y las re-apropiaciones de las matrices de moda de los videoclip -p. 3).
- “Ahora bien, debemos dejar en claro que para la posterior lectura de lo que será el análisis, nuestra intención fue no redundar, no utilizar las mismas categorías teóricas y los itinerarios planteados para todas las series textuales, sino que en cada serie textual se expone lo más relevante discursivamente, críticamente y comunicacionalmente. Para completar el análisis se puso énfasis en aportes y puntos de vistas desde otras disciplinas que nos ayudarán a comprender mejor este fenómeno de manera holística. A continuación, se presenta el trabajo realizado con las nociones y conceptos del marco teórico construido para este análisis en cada una de las siguientes series textuales...” (El misterio del ministerio – p. 38).

Estos no son los únicos casos que aparecen en las tesinas, aunque es cierto, nuevamente, que en “El misterio del ministerio” es más fácil darse cuenta de la ruptura temporal.

Podemos arriesgar algunas hipótesis sobre el asunto: creemos que este conflicto aparece cuando las autoras pretenden, en su redacción, integrar menciones acerca del trabajo global de investigación y menciones sobre el informe, que da cuenta de lo estudiado. Así al hablar del proceso de investigación enunciarían en presente o en pretérito, mientras que al versar sobre el informe la referencia temporal estaría en presente o en futuro.

También es probable que las autoras conciban cierta equivalencia en términos como investigación, tesis, trabajo, etc. Términos que parecieran ser sinónimos a la hora de nombrar el trabajo, propiamente dicho, o el proceso pleno del desarrollo de la investigación, y a la hora de nombrar características del informe o anticipaciones del contenido que el interlocutor encontrará en el curso de su lectura.

De esta manera, el empleo de un término con sentidos diferentes ubicados relativamente próximos torna confuso el objeto de referencia. Sin embargo, es digno destacar que el fenómeno podría no ser percibido por un lector poco crítico, y producir igualmente esa sensación de cohesión.

Las dos tesinas revisadas, por otra parte y como dijimos anteriormente, no siempre siguen el mismo protocolo de escritura, y aún así reproducen patrones académicos. En este sentido, observar la estructura que exhibe el índice de cada tesina, y por supuesto, su desarrollo, es revelador en cuanto a la organización que cada autora escogió para la presentación de los procesos y resultados de estudio.

La autora de “Rompecabezas frente al espejo” eligió dividir el informe ubicando el encuadre teórico metodológico en el primer capítulo y el analítico en el segundo. En cambio, la autora de “El misterio del ministerio”, que también escindió en dos partes el desarrollo del informe, prefirió comenzar proporcionando aspectos contextuales sobre la temática trabajada (pero sin prescindir de teorías), y ubicar en el mismo capítulo (pero a su vez marcando una separación interna entre) lo teórico metodológico y el análisis de las series textuales.

El dominio que ambas tesistas demuestran del contenido teórico nos permite identificar un esforzado trabajo de reapropiación del saber ajeno, y al mismo tiempo de aplicación conciente de esa incorporación. En otras palabras, ese dominio-reapropiación indica claramente el nivel académico incorporado por parte de las autoras en su trabajo de consagración.

Finalmente otro aspecto que comparten ambas tesinas está relacionado con un criterio bastante habitual, y por cierto también esperado por parte del tribunal de evaluación. Es lo que se puede llamar “el clásico final abierto”. Las dos autoras hacen explícita esta pauta, para ninguna de las dos el estudio está agotado, sino que resulta, todavía, ser una fuente abundante para continuar abrevando, para prolongar la investigación ya sea por la reducción que debieron realizar sobre el objeto, por las metas no concluidas o por el residuo obtenido a partir de las diferentes instancias de investigación.

- Además de ser descriptivo, analítico, crítico, argumentativo, es inconcluso, es decir, con final abierto... (El misterio del ministerio).
Con estas cuestiones fundamentales creemos haber logrado develar en parte –todo sería imposible- el misterio del ministerio de este mega-líder religioso... (El misterio del ministerio).
- Pero este puzzle no termina con una conclusión, sobran fragmentos que podrán encastrar en otros rompecabezas y a otras categorías-piezas que prosigan el complejo proceso comunicacional *ad infinitum*.

De esta manera, in-conclusa la investigación, resolvimos los interrogantes de cuán importante es la indumentaria para cada persona y cuánto ella re-presenta la identidad del sujeto. Aunque algunas respuestas ya han sido encontradas en este estudio, las mismas no agotan el repertorio. Podrán surgir otros interrogantes que justifiquen nuevos análisis (Rompecabezas frente al espejo).

Estos enunciados fueron ubicados dentro de las secciones liminares de los informes. La autora de “El misterio del ministerio” hizo escuetamente explícita la condición en el primer párrafo de la introducción, y atinó a mencionar la inconclusividad de su trabajo también al final del informe, en una especie de segunda conclusión que tituló “Otras razones finales...”.

Por su parte la autora de “Rompecabezas frente al espejo”, que dedicó más espacio al tema, prefirió dar cuenta de la condición abierta de la investigación en los dos párrafos finales de la conclusión del informe. Sin embargo, salvando estas diferencias, ninguna de las dos expuso, aunque sea brevemente, cuáles son las líneas que posibilitan futuras investigaciones, que las forzaron a explicitar un final abierto.

De la observación hecha sobre las dos tesinas se desprenden también modos o estilos individuales, como ser la sección de agradecimientos. Mientras que la autora de “Rompecabezas frente al espejo” fue innovadora al redactar sus agradecimientos en forma de poesía, la autora de “El misterio del ministerio” fue concisa. Ambas sin embargo se apartaron de la habitual prosa, por forma, estilo y ubicación sobre el margen derecho de la página correspondiente.

Otro aspecto observado fue cómo denominaron al informe y cómo se denominaron a sí mismas en relación al trabajo escrito. En “Rompecabezas frente al espejo” el informe fue clasificado como tesis, pero no precisamente en la carátula, sino al encabezar los agradecimientos. La autoría la expresó sólo mediante la ubicación y la tipografía diferenciada de su nombre, y por la clasificación “Director” para identificar el rol del docente guía.

En cambio en “El misterio del ministerio” el trabajo es denominado monografía de grado, y la autoría está marcada por la diferenciación de los roles ejercidos por cada persona identificada entre los datos de presentación: “Autora:”, “Directora:” y “Asesora Comunicacional:”. En síntesis, se nombra a sí misma como autora del trabajo, lo que no hacía la otra tesina.

Por último, entre las cuestiones observadas, debemos referir algunos detalles respecto a los anexos. En “Rompecabezas frente al espejo” el anexo no es abundante y tampoco es remitido desde el cuerpo del informe. Marcada diferencia se nota en la otra tesina, debido a su anexo abundante. Pero lo más destacable es que la autora diseñó su tesina adjuntando lo que podríamos llamar como doble anexo. Por supuesto el anexo tradicional ubicado hacia el final del informe, que la autora identificó como “Anexos generales”, pero además los anexos particulares de las distintas secciones de análisis¹, ubicados al final de cada una. También al término de los anexos generales, la autora de “El misterio del ministerio” incorporó un apéndice con otras cuestiones analizadas pero que no pudo incluir en el desarrollo del informe.

Aspectos protocolares en tesina de intervención

Habíamos dicho antes que el aparato protocolar de presentación de informes está estrechamente vinculado con las características singulares de cada tipo de tesina. Por lo tanto, encontrar parentescos en los estilos es un gran desafío. Procuraremos, sin embargo, realizar comparaciones con la tercera tesina, la de intervención, no solo para verificar tendencias similares, sino también a partir de las divergencias.

Hay ciertas variaciones que están ligadas a los gustos y modos de entender el umbral de egreso por parte del tesista. Algunos de los cuales ya hemos comenzado a trabajar en el apartado previo con respecto a los trabajos de investigación. Es decir, en cuanto a la forma en que los autores se conciben a sí mismos. Si en “Rompecabezas frente al espejo”, la autora optó por identificarse sólo a través de su nombre, y si en “El misterio del ministerio”, la tesista se auto-sitúa o auto-eleva al rango de profesional considerándose en la categoría “autora”, en la tesina “Creación de una secretaría de comunicación y prensa en la Municipalidad de Garupá”, el autor todavía se siente alumno, pues así se identifica en la carátula. Aunque comprende y plasma en los agradecimientos que “esta coronación no hubiese sido posible” sin todas las personas y cosas que intervinieron en el proceso de su trabajo.

El término “coronación” empleado no sugiere la conclusión del trabajo, sino la situación de umbral del tesista. Así, la sección de los agradecimientos pareciera haber sido enunciada en un tiempo posterior a la defensa de la tesina. Pero –obviamente- esto no es así, el autor al escribir sus agradecimientos ya consideraba inminente su

coronación. O en otras palabras, es evidente que consideraba que había incorporado las herramientas necesarias para ser un profesional, pero aún reconocía que su condición de alumno estaba marcada por la decisión unánime del tribunal de evaluación. Una cuestión meramente institucional y burocrática.

Ahora bien, justamente en esto encontramos una similitud con “Rompecabezas frente al espejo”, tesina de investigación. La narrativa no es comparable, una presenta sintaxis de prosa y la otra de poesía. Pero ambas interpretan la situación de umbral. Nótese la semejanza en los sentidos:

- “Sin todos ellos, téngase por seguro, esta coronación no hubiese sido posible” (al final de los agradecimientos en “Creación de una secretaría de comunicación y prensa en la Municipalidad de Garupá”).
- “Al primer suspiro que va a nacer después de esta tesis” (encabezado de los agradecimientos en “Rompecabezas frente al espejo”)¹.

Los dos fragmentos extraídos de la sección de agradecimientos hacen el mismo tipo de aseveración, señalan la transición del ser-alumno al ser-licenciado. Algo que no está presente en “El misterio del ministerio”.

Por otra parte, el mismo hecho que los tres informes contengan una sección de agradecimientos es también indicio de un patrón académico instaurado, sin importar la orientación del trabajo que se presenta. Pero esta sección aunque reconocida (y hasta esperada) en el espacio universitario, se relaciona más con el momento de consagración individual y emotivo que con un requisito de la academia. Es más, sería extraño si cualquier otro trabajo académico e interno, previo al umbral de egreso, contuviera la sección de agradecimientos.

En cuanto a la macroestructura que presenta la tesina “Creación de una secretaría de comunicación y prensa en la Municipalidad de Garupá”, debemos tener en cuenta que se arma en función del proyecto que como informe propone. Esto es así, porque una tesina de intervención radica básicamente en propuestas de acción, que son elaboradas tras un diagnóstico situacional en una organización determinada. De manera que la macroestructura depende bastante de los pasos requeridos para la confección de proyectos.

Por supuesto, esto en función del cuerpo o desarrollo del informe. La estructura de la tesina mencionada está dividida en dos grandes partes, igual que las tesinas de investigación trabajadas aquí. Pero mientras que las autoras de éstas seccionaban el

informe en función del marco teórico, del contexto y del análisis, la tesina de investigación presenta el formato siguiente: la primera parte gira entorno al diagnóstico y sus conclusiones, y la segunda entorno a la propuesta, los argumentos, el plan de acción y la explicación de cada uno de estos contenidos.

No se trata del proyecto mismo, aunque bien podría serlo. Su estructura utiliza la matriz del proyecto pero le da identidad académica. El diagnóstico sirve como base para justificar las acciones propuestas que darán solución al problema identificado. Con esto entra en juego, por ejemplo, el marco académico-situacional y las referencias cronotópicas de egreso. Huellas -sobre todo paratextuales- que sólo aparecen en el informe, como la sección de agradecimientos, que indica el momento cumbre del propio individuo, o como el apartado bibliográfico que señala un registro académico.

Ahora bien, es tal el camuflaje que se da entre la estructura de la tesina y la estructura del proyecto, que el autor no hace referencias sobre el informe que presenta como tal. Lo llama proyecto, propuesta, e indica que nace de un diagnóstico y que deviene de una investigación o que se trata de un trabajo de intervención. Véase:

- Es un trabajo que se encuadra dentro de los denominados de intervención, puesto que propone la incorporación de una nueva área en la actual estructura organizacional de la comuna (Introducción).
- La investigación también abarcó a los funcionarios y empleados municipales de diversas dependencias... (Introducción)
- Este diagnóstico, también nos servirá para... (Introducción)
- Teniendo en cuenta el carácter de intervención de esta investigación, que se ubica en el campo de los estudios de comunicación institucional, y que tiene por objetivo la formulación de un proyecto de creación de un área de comunicación para el municipio de Garupá, se utilizaron métodos cualitativos. Las técnicas de recolección de datos más apropiadas para llevar a cabo este trabajo... (Introducción)

Las únicas referencias directas de que se trata de una tesina están –por única vez– al comenzar la introducción (“El título de esta tesis es...”) y en la carátula (“Trabajo final de grado”). Después hay una referencia indirecta entre los agradecimientos, cuando menciona a su director de tesis (“Especialmente a mi Director de Tesis”). En el resto del trabajo no aparecen estas categorías.

Esta cuestión nos permite hacer una nueva comparación con las tesinas de investigación trabajadas. Recordemos que éstas presentan una cierta dificultad con respecto a los tiempos verbales, al hablar sobre el trabajo global de la tesina y sobre el informe respectivamente. Pero eso no ocurre en la tesina de intervención, lo que puede

explicarse a partir del hecho que da cuenta de un proyecto y que se estructura de acuerdo a él.

Con esto no desmerecemos la capacidad del autor del trabajo de intervención, sino que más bien queremos indicar que dadas las características de su tesina, él no parece estar expuesto a ese desliz que se percibe en los dos trabajos de investigación. Y tampoco está inclinado a declarar que su informe queda inconcluso, sería una falla imperdonable, tratándose de un proyecto, el cual debe fijar pautas temporales de inicio y de conclusión para cada acción planificada.

Es más, tener que concluir el informe fue un asunto simple. Aunque podemos reconocer, por la manera de titular la conclusión (“A modo de conclusión”) y por su brevedad, que agregar la sección resultó un tanto forzado para el autor. Es decir, porque la conclusión global no es necesaria en la estructura de un proyecto, pero sí en la de un informe académico que da cuenta de un proyecto.

En cuanto al otro desliz que encontramos en las tesinas de investigación, sobre el uso de los pronombres personales, en la tesina de intervención ocurre un fenómeno similar e igualmente abrupto entre el empleo de la primera persona del singular y la del plural. Nótese la progresión narrativa de la instrucción y el cambio repentino del “yo” al “nosotros” y de vuelta al “yo”, en los siguientes enunciados:

- Mi interés por este tema, nació luego de la experiencia que me tocó vivir como responsable del área de prensa de la Municipalidad de la ciudad de Garupá.
- Mi función la fijó el intendente de turno...
- Durante el período que me tocó ser funcionario comunal... comprobé que más allá de que mi tarea siempre estuvo...
- De ahí, es que me propuse como objetivo...
- La realización del diagnóstico... me permitió conocer la visión valorativa... Asimismo me proporcionó datos... Entiendo que no se puede tratar separadamente...
- En este sentido, muchas de las acciones del área comunicacional a crearse será la de producir información destinada a la comunicación pública y su uso social, por lo tanto, caracterizar a la sociedad con la que la comuna interactúa nos parece fundamental. Así nos aconseja María José Aguilar y Ezequiel Ander Egg...
- Este diagnóstico, también nos servirá para “*esclarecer el quehacer profesional en el manejo de los problemas sociales específicos*” Kurt Lewin (1.992), nos proporcionó un cuadro de situación que nos sirvió para seleccionar las estrategias más adecuadas...
- También tomamos como base teórica y metodológica las propuestas de Ramos Padilla; esto nos permitió ver...
- También tomamos como ejemplo...
- La observación participante, me permitió introducirme... y de este modo pude apreciar... Esto también me permitió valorar.
- Asimismo entrevisté a informantes claves. Esta técnica utilicé porque me permitió...

Como se percibe, el cambio de pronombres es tajante. El autor también recurre con frecuencia a la tercera persona del singular. Pero no interfiere tanto la lectura como la transferencia o alternancia del “yo” al “nosotros” y viceversa, tal vez porque entre “yo” y “él” y la voz pasiva existe una mayor compatibilidad o admisión. Con todo debemos aclarar, que este desliz es identificado solamente en la introducción. Ni en el cuerpo del informe ni en la conclusión reaparece.

Detrás de todo protocolo, otras tendencias

En este apartado queremos, en breve, tratar un asunto bastante grave y que involucra, más que a protocolos de escritura y tipos de tesis, a errores de enunciación preocupantes, en cuanto al nivel académico. Porque se trata del trabajo final que marca la instancia de egreso, que permite alcanzar la licencia de profesional en Comunicación Social.

De las tres tesis analizadas, dos de ellas presentan numerosas carencias relacionadas con el estilo de citación y con la ortografía, respectivamente. Es destacable, por ende, la impecabilidad de la tesis restante en relación con ello. Sobre los errores ortográficos no podemos decir más de lo dicho, pero sobre los estilos de citación podemos caracterizar en qué está basada nuestra observación.

En primer lugar, se identifica una carencia o insuficiencia en los datos proporcionados, de manera que se hace imposible verificar la fuente. De manera general, la insuficiencia tiene que ver con la omisión del número de página de la cual se extrajo el fragmento, del título de la obra y a veces del año. Esto hasta el punto que en ciertas ocasiones pareciera que se usara un estilo coloquial o verbal para escribir, por ejemplo “como dice Umberto Eco” y “Para Elena Gutiérrez”.

En segundo lugar, hay una cierta vacilación entre los modos de citación empleados. A veces se proporciona datos completos (Autor-Año-Página), y otras veces datos insuficientes (Autor-Título de la obra; sólo Autor). En la sección bibliografía casi no hay carencias, pero también varía la cantidad de datos proporcionados, e incluso en algún caso no tiene clasificación interna que separe las diferentes fuentes (libros, revistas, Internet).

Por último, percibimos algunas confusiones dadas por el uso de ciertas expresiones latinas, como ser *Ídem*, *Ibíd.*, etc., que no siempre permiten hacer una

relación inmediata entre el autor de la cita indicada y el de la cita anterior. Asimismo es confuso el uso alternado de marcadores que permiten identificar las fronteras dialógicas.

Conclusión

Para terminar retomamos lo expresado anteriormente. Si es cierto que cada tesina tiene sus singularidades en función del protocolo de presentación, de redacción, objeto, tema y orientación del informe, los tres trabajos –por sí solos o comparados entre sí– dejan entrever matrices académicas incorporadas. Por supuesto, también aparecen las individualidades y los aparentes descuidos. Pero todo, en conjunto, nos permite conocer los procesos de reapropiación de las técnicas aportadas por la academia, así como también seguir indagando el nivel de profesionalismo (reconocido o no por parte) de los que llegan al umbral de egreso.

Bibliografía

- ARNOUX, Elvira Navajas de 2006 *Análisis del Discurso. Modos de abordar materiales de archivo*. Bs.As. Santiago Arcos Editor.
- AUTHIER REVUZ, Jacqueline 2003 *La representación del discurso ajeno: un campo múltiplemente heterogéneo*. Trad. Alma Bolón Sociedad de Profesores de Español del Uruguay, Montevideo, 2003.
- BOLON, Alma, *Pobres palabras. El olvido del lenguaje, ensayos discursivos sobre el decir*, Universidad de la República, Montevideo, 2003.
- CARLINO, Paula 2005 *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. México, FCE.
- CARVALLO, Silvia 2009 *Palabras Públicas. Ecos, Voces y Silencios en la Escritura. Categorías para el Análisis Crítico de Discursos Institucionales y Periodísticos* Posadas, EDUNaM.
- CARVALLO, Silvia - SIMON, G. - INSAURRALDE, S. 2007 ponencia “¿Prácticas de Escritura Profesional? Alfabetización académica especializada y metadiscursos autorreflexivos en la escena institucional”- VI Congreso Nacional de Didáctica de la Lengua y Literatura. U. N. de Salta.
- LOCKE David 1992 *La ciencia como escritura* Ediciones Cátedra, S. A., 1997 Madrid
- MAINGUENEAU, D 1987 *Novas tendências em Análise do Discurso*. 2da ed. Sao Paulo., Pontes Editora Univ. De Campinas, 1993.

- ONG, W. 1982 *Oralidad y Escritura. Tecnologías de la palabra*. Bs.As. F.C.E., 1993.
- ORLANDI, Eni P. *AD en suas diferentes tradições intelectuais no Brasil* En TELEDUC Unicamp [http:// spider,ufrgs.br/discurso/evento/conf_04/eniorlandi.pdf](http://spider,ufrgs.br/discurso/evento/conf_04/eniorlandi.pdf)
- OLSON, D. – TORRANCE, N. *Cultura escrita y oralidad*. Barcelona, Gedisa 1991.
- PÊCHEUX, Michel 1983 *O discurso: Estrutura ou Acontecimento*, Campinas, Pontes, Editores, Pp. 67 (conferencia 1983 Universidad de Illinois con el título “Marxismo e Interpretación de la Cultura: límites, Fronteras, Restricciones”. Publ. 1988 Illinois University Press Tit Orig. Discourse: Structure or Event? Traducción de Eni Pulcinelli Orlandi (1990)
- PRIGOGINE Ilya 1988/93 *El nacimiento del tiempo. Metatemas 23*. Buenos Aires, Tusquest Editores, 1993.
- SAID, Edward W. 1983 *El mundo, el texto y el crítico*. Buenos Aires, Debate, 2004.
- VERÓN, Eliseo. 1987 *La Semiosis Social. Fragmentos de una Teoría de la Discursividad*. Barcelona, Gedisa, 1996
- VOLOSHINOV, V. (BAJTIN, M.) 1930 *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*. Bs.As., Nueva Visión, 1976.